



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
ESCUELA SUPERIOR ATOTONILCO DE TULA
ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

**METAMORFOSIS SEXUALES EN LA ADOLESCENCIA: FAMILIA, ESCUELA Y
SOCIEDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A

Eliot de Jesús Ramos Cruz

JURADO DE EXAMEN

DIRECTOR

Dr. Jesús Cisneros Herrera

COMITÉ

Mtra. Hilda Blanco Paredes

Mtro. Salvador Martín Camacho y López

Mtro. Gabriel Eduardo Lara Abad

Lic. Luz María de la Paz Hernández García



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Escuela Superior de Atotonilco de Tula
Higher Education School Atotonilco de Tula

Oficio Núm.: ESAT-276/2018

Asunto: Orden de impresión

**P.D.P. ELIOT DE JESÚS RAMOS CRUZ
PRESENTE.**

Por este medio le comunico, que después de revisar su trabajo de tesis, los miembros del jurado han manifestado a la Secretaría Académica de esta escuela, que su trabajo cumple con los requisitos para ser presentado en examen profesional correspondiente, por lo que se autoriza la impresión de su tesis titulada: **“Metamorfosis sexuales en la adolescencia: familia, escuela y sociedad en la construcción de la subjetividad”**

A continuación, se anotan las firmas de conformidad de los integrantes del Jurado:

PRESIDENTE: Dr. Jesús Cisneros Herrera

SECRETARIO: Mtra. Hilda Blanco Paredes

VOCAL: Mtro. Salvador Martín Camacho y López

SUPLENTE: Mtro. Gabriel Eduardo Lara Abad

SUPLENTE: Lic. Luz María de la Paz Hernández García

Sin otro particular, le reitero a usted la seguridad y mi atenta consideración.

ATENTAMENTE
“AMOR, ORDEN Y PROGRESO”
Atotonilco de Tula, Hidalgo a 31 de Julio de 2018

Dr. César Amador Ambríz
Secretario Académico

ccp:
Dirección de Administración Escolar
Dirección de Desarrollo de Capital Humano para la Investigación



Calle La Deportiva #9
Col. Progreso
Atotonilco de Tula, Hidalgo, México; C.P.42980
Teléfono: 52 (771) 71 72000 Ext. 5860, 5861
esat@uaeh.edu.mx

*Nuestros complejos son
la fuente de nuestra debilidad;
pero con frecuencia, son también
la fuente de nuestra fuerza.*

Sigmund Freud

AGRADECIMIENTOS

Agradezco principalmente a Dios por darme sabiduría y entendimiento a lo largo de este quehacer educativo. A su hijo Jesucristo por ser el hombre, líder y amigo más grande de la historia, quien me ha colmado de bendiciones llevándome por el camino del éxito a lo largo de mi vida. *Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre señor.*

A mi madre María Soledad Cruz Larios por su entrega y amor eterno a lo largo de mi caminar. A mi padre Jesús Ramos Corona por sus sabios consejos. A mi hermana Bianca Dafne Ramos Cruz por su comprensión y cariño. A toda mi familia, por ser apoyo incondicional hoy y siempre.

A mi alma mater, la UAEH, por enseñarme a ser un profesionista exitoso. Al área de PROMEP por brindarme la oportunidad de realizar esta tesis. A mí querida ESAT y a la Mtra. Sharon Vargas Zamora por todas las facilidades brindadas a lo largo de mi estancia universitaria. A todos los docentes que me forjaron en teoría y práctica psicológica a lo largo de estos cinco años, principalmente al Dr. Santos Herrera, por ser el pionero en mi formación como investigador. Al Lic. Oscar Grande por brindarme las herramientas necesarias para disfrutar de la vida universitaria. Al Mtro. Salvador Camacho por enseñarme e impulsarme en el estudio de la sexualidad. A la Lic. Cristina Feregrino por transmitir pasión y seguridad a mi vocación. A la Mtra. Monserrat Oviedo por su carisma y entrega en cada clase, motivándome siempre a dar lo mejor de mí. Al Dr. Jesús Cisneros Herrera, quien confió en mí para ser su becario y trabajar en conjunto en este proyecto; reconocerle que como mi asesor me dirigió con inteligencia, ética y responsabilidad a lo largo de este tiempo. Gracias por todo lo enseñado en el campo de la investigación, la psicología y la vida diaria.

Mi agradecimiento también a todos los adolescentes que fueron pieza fundamental en esta investigación. Gracias por su apertura y confianza al compartir su vida. De igual manera a los directivos y a toda la comunidad de las instituciones por confiar en el proyecto.

Finalmente agradecer a todos mis amigos, quienes han sido, son y serán motor en mi quehacer cotidiano, infinitas gracias por su apoyo, entrega y comprensión a todos mis sueños y metas a lo largo de mi vida. Y de manera muy especial, agradecer a la mujer que me enseñó un camino muy bonito en la recta final de este trabajo.

DEDICATORIA

El camino al éxito siempre es el trayecto más largo de toda la vida, una prueba de ello es la presente tesis, la cual está dedicada a Dios y a mi amigo Jesucristo porque gracias a ellos he logrado concluir mi carrera universitaria.

Con todo mi amor a mi madre; por ser la persona que a lo largo de mi vida siempre ha velado mis sueños y ha apoyado todas las decisiones; motivándome siempre a ser el mejor en todo lo que hago y enseñándome que no hay imposibles cuando se persigue un sueño. Mamá tu amor es el motor de mi existencia. También dedico a mi padre este trabajo por siempre llenarme de entusiasmo, a mi hermana y a toda mi familia, pues su comprensión y apoyo han sido incondicional a lo largo de todos estos años de estudio.

Este objetivo alcanzado quisiera dedicarlo de igual forma al Dr. Jesús Cisneros Herrera, por transmitirme las herramientas necesarias para terminar esta tesis; un honor y un orgullo ser el primer alumno de esta institución en realizar investigación psicológica bajo su dirección.

Finalmente dedico esta tesis a toda la comunidad universitaria de la ESAT, porque me brindó la oportunidad de alcanzar el éxito y hoy puedo decir: *“Lo que fui, es lo que soy”*.

CONTENIDO

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción	10
Capítulo 1. Adolescencia: Un proceso psíquico, corporal, pulsional y genital.....	13
Capítulo 2. Identidad adolescente: Contextualización en la actualidad	19
Capítulo 3. La génesis del placer: Conceptualización de la sexualidad genital	25
Capítulo 4. Eros: La nueva meta sexual	30
5. Método	36
5.1 Planteamiento del problema.....	36
5.2 Justificación.....	38
5.3 Pregunta de investigación.....	40
5.4 Objetivo general	40
5.5 Objetivos específicos.....	40
5.6 Hipótesis de trabajo	40
5.7 Tipo de investigación	41
5.8 Paradigma interpretativo	43
5.9 Técnica de recolección de información.....	44
5.10 Muestra.....	45
5.11 Participantes	45
5.11.1 Características de los participantes	45
5.11.2 Número de grupos	47
5.11.3 Número de participantes.....	47
5.12 Características de las sesiones.....	47
5.12.1 Materiales	47
5.13 Procedimiento.....	47
5.14 Plan de análisis de la información.....	49
5.15 Consideraciones éticas	50
6. Análisis de resultados	52
6.1 Descripción del ambiente grupal.....	52
6.2 La edad de la punzada: El nuevo camino adolescente	53
6.3 Mi sexualidad genital: Psiquismo, retórica y representación.....	59
6.4 Hombres y mujeres: La lengua del sexo	68

7. Discusión	74
8. Conclusiones	82
9. Sugerencias	86
Referencias.....	88
Anexos	92
Anexo A. Tabla de participantes	93
Anexo B. Guía de preguntas	94
Anexo C. Guión de observación	95
Anexo D. Carta de consentimiento padres de familia	96
Anexo E. Carta de consentimiento adolescente	97
Anexo F. Esquema conceptual 1	98
Anexo G. Esquema conceptual 2	99
Anexo H. Esquema conceptual 3	100
Anexo I. Propuesta de modelo de educación para la sexualidad.	101

RESUMEN

La presente investigación aborda una de las transformaciones más complejas del desarrollo humano: la sexualidad, su elaboración y resignificación en el proceso de subjetivación del adolescente que conduce a la instalación de la genitalidad. El planteamiento de este estudio se desprende del enfoque psicoanalítico. Desde hace tiempo, la adolescencia se ha relacionado con diversos problemas psicosociales y psicosexuales, como adicciones y *sexting*; esto se debe a que se presentan dificultades en el proceso de elaboración que permita al adolescente reestructurar sus modos de acceso al placer de manera que no resulten perjudiciales para ellos mismos ni para los demás. En esta investigación, se establecen las pautas y herramientas que los adolescentes incorporan durante su proceso de elaboración a través de los contextos: familiar, educativo y social. Se presenta el análisis de tres grupos focales realizados en tres preparatorias de los municipios de Atotonilco de Tula y Tula de Allende en el Estado de Hidalgo, con adolescentes hombres y mujeres de 15 a 18 años. En general, los adolescentes refieren que, en los distintos contextos en que se encuentran, reciben información acerca de los cambios de la adolescencia, pero no la oportunidad de expresar sus dudas y preocupaciones personales, lo cual es necesario para llevar a cabo un verdadero trabajo de elaboración. Para los hombres la relación con sus amigos y de la información que ofrece las tecnologías de la comunicación y la información tienen mayor relevancia; mientras que para las mujeres, los valores familiares y de su red de amigos son más importantes.

Palabras Clave: adolescencia, sexualidad, elaboración, subjetivación, reestructuración psíquica

ABSTRACT

This study deals with one of the most complex transformations in human development: sexuality and its working through and resignification in the subjectivation process leading to genital sexuality. The approach of this study comes from psychoanalytical theory. Since some time ago, adolescence has been related to several psychosocial and psychosexual problems, such as substance abuse and sexting, because of difficulties in working through process that allow adolescents to reframe the ways they have in such a way that they do not hurt themselves or other people. In this study, guidelines and tools that adolescents incorporate, during working through process, through different contexts are described: family, school, society. It is included an analysis of three focus groups carried out in three high schools from districts of Atotonilco de Tula and Tula de Allende, Hidalgo State, conformed by female and male adolescents aged 15 to 18. In general, adolescents affirm that, in the different contexts they live in, they get only information about changes in adolescence, but not the opportunity to talk about their doubts and preoccupations, which is necessary to carry out a real working through. For men, relationships to friends and the information they find through information and communication technologies are the most relevant, while for women, family values and friendship net are most important.

Keywords: adolescence, sexuality, working through, subjectivation, psychic restructuring

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda uno de los fenómenos más complejos en el desarrollo adolescente, la transformación de la sexualidad; este nuevo cambio, conlleva un proceso de reestructuración psíquica por los cambios que se presentan a nivel corporal y pulsional, donde aparece la genitalidad. Ante las nuevas demandas que tienen los adolescentes en torno a la sexualidad, es primordial conocer el proceso mediante el cual el adolescente construye su subjetividad en torno a la sexualidad, que después se remite a la búsqueda del placer sexual final y a la manera de relacionarse con los demás. Durante esta elaboración, los adolescentes adoptan pensamientos, ideas y experiencias de los contextos donde se desarrollan: familiar, escolar y social. Ante este fenómeno, diversos autores de la teoría psicoanalítica (Freud, 1905; Alonso-Imperatore, 2017; Green, 2012; Bleichmar, 2014; Levisky, 1999) destacan la importancia de esta transformación y del impacto que tiene en la vida adolescente.

Freud, en 1905, tituló su tercer ensayo sobre teoría sexual: “La metamorfosis de la pubertad”, donde analiza y describe la magnitud de la transformación de la sexualidad en el adolescente. En este sentido, la presente investigación retoma el estudio de Freud y tiene el objetivo de identificar cómo los adolescentes elaboran los cambios relacionados con su sexualidad a partir de las pautas y elementos que incorporan del contexto escolar, familiar y social. Si bien, la sexualidad es un tema que siempre ha sido estudiado por la sociedad, es importante que se analice el pensamiento adolescente en torno al placer sexual y al proceso que conlleva dudas, aportaciones y sugerencias que los jóvenes tengan para poder resignificar la nueva sexualidad genital y actuar con responsabilidad en sus relaciones interpersonales. La importancia de este estudio plantea que: las pautas y elementos que los adolescentes incorporen de la familia, la escuela, los grupos sociales

y la sociedad, tiene relación con la elaboración de sus experiencias y la construcción de su subjetividad en torno a su sexualidad genital. Además, estos dos procesos se reflejan en el comportamiento de los adolescentes y en sus perspectivas para incorporarse a la vida social y sexual.

La población adolescente, en la actualidad vive una gran problemática para poder entender su nueva sexualidad y sobre todo para ejercer el papel de un cuerpo preparado para la actividad sexual, prueba de ello son las problemáticas sociales y sexuales que están muy presentes en la vida de los jóvenes, ejemplos de lo mencionado son fenómenos como: el *sexting*, donde se exhiben el cuerpo con posturas de carácter sexual y en ocasiones se violenta la integridad. Otro fenómeno que vive hoy en día la comunidad adolescente, son el embarazo precoz y las infecciones de transmisión sexual, que impiden que los adolescentes puedan desenvolverse en su quehacer educativo de manera satisfactoria. La sociedad comienza a juzgar las decisiones de los adolescentes, más aún, a señalar la irresponsabilidad de los mismos. Por ello la importancia de encontrar, una forma alterna a poder comprender y dar solución a algunas problemáticas que se manifiestan y que cada día son más frecuentes en la vida cotidiana.

Por ello, la presente investigación, se realizó en los municipios de Atotonilco de Tula y Tula de Allende, en el Estado de Hidalgo. En tres escuelas de nivel medio superior, mediante la técnica de grupos focales con adolescentes de 15 a 18 años, donde el tema de discusión fue, en torno a la manera en que ocurren los procesos de elaboración y subjetivación en la sexualidad de los jóvenes; este estudio se profundiza en poder describir y establecer dichos procesos que puedan ampliar más investigaciones en pro de la adolescencia.

Este trabajo se divide en dos secciones generales. La primera es la parte contextual de la investigación, donde se aborda el proceso de la adolescencia, el adolescente en la actualidad, la conceptualización de la sexualidad genital y el proceso de elaboración.

En la segunda parte, se presentan y analizan los resultados, mostrados en tres temas fundamentales, que son: el abordaje de los cambios que ocurren en el proceso adolescente, las aportaciones y herramientas del contexto escolar, social y familiar del adolescente, que se les ofrece en torno a su sexualidad. Finalmente, en la última temática descrita, se analiza el proceso de la elaboración de la sexualidad genital y se contrasta entre hombres y mujeres.

Lo más importante de esta investigación se remite a las voces de los jóvenes que fueron la parte medular del estudio, donde además de expresar sus ideas y experiencias, también demostraron interés sobre el tema y brindaron aportaciones responsables en el transcurso del diálogo grupal. Lo anterior expuesto adquiere mayor relevancia al ser una de las pocas investigaciones que va más allá de la presencia de datos, sino que privilegia el diálogo adolescente para entender y analizar lo que en ocasiones nadie puede comprender.

CAPÍTULO 1. ADOLESCENCIA: UN PROCESO PSÍQUICO, CORPORAL, PULSIONAL Y GENITAL

La adolescencia es el proceso donde ocurre una revolución biopsicosocial

(Adolescencia: reflexiones psicoanalíticas, Levisky)

En el tramo de vida, una de las etapas más importantes en el desarrollo humano es, sin duda, la adolescencia, pues es el preámbulo de la juventud y es la conclusión de la niñez. La adolescencia es el periodo de transición donde los jóvenes tienen cambios físicos, psicológicos y comportamentales, experimentan sensaciones nunca antes tenidas y buscan siempre la satisfacción de sus necesidades.

La palabra adolescencia proviene del verbo en latín, “adolescere”, que significa crecer hacia la madurez (Hurlock, 2007). Powell (1975) menciona que la adolescencia se ha descrito como un periodo durante el cual se alcanza la madurez y donde el individuo inmaduro se acerca a la culminación de su crecimiento físico y emocional. La madurez es uno de los procesos más complejos de la vida adolescente, pues para adquirirla, los adolescentes experimentan grandes transformaciones a nivel psíquico, corporal y pulsional. Tal y como lo describe Urribarri (2016), la adolescencia es un proceso psíquico iniciado a partir de las modificaciones corporales, incremento pulsional y la creciente genitalización que quiebra el equilibrio intersistémico arduamente logrado en el periodo de latencia.

A lo largo del proceso adolescente, el pensamiento constituye el entramado psíquico del que se sostiene el comportamiento; es decir, las acciones reflejan la vida psíquica, la cual determina el modo en que satisfacen las necesidades y las emociones pulsionales. El adolescente posee un bagaje único que conforma su razonamiento, por medio del cual crea un sistema de valores propios;

su pensamiento emocional es complejo y abstracto y esto determina su autoconcepto, autoestima e identidad en el mundo globalizado (Jiménez, 2013).

Las manifestaciones del mundo adolescente han llevado al constructo de adquisición, reestructuración, consolidación y especialización de las instancias psíquicas, para potencializar la satisfacción de necesidades (Urribarri, 2016). Los jóvenes toman de todos los contextos en los que se encuentran lo que más les agrada, después lo incorporan en su psiquismo para crear su identidad y actuar como mejor les parezca. La actividad psíquica adolescente suele caracterizarse por la omnipotencia, de modo que cuando los adolescentes desean lo mismo, se genera competencia y rivalidad entre ellos que pueden llevar a conflictos.

Como se mencionó, las principales transformaciones a las que se enfrentan los adolescentes son los cambios corporales y físicos. Durante la niñez, los cambios corporales son sólo un símbolo del crecimiento, pero cuando llega la pubertad comienzan cambios biológicos difíciles de asimilar. Estos cambios dan lugar a la adolescencia, en la cual los jóvenes tienen la tarea de apropiarse de su nuevo cuerpo y adoptar un nuevo papel en la familia y la sociedad. Si bien los cambios físicos en torno al cuerpo son los mismos en todos los adolescentes, la forma en que se adquieren y se interiorizan es diferente (Levisky, 1999).

De acuerdo con Hurlock (2007), las cuatro modificaciones corporales de la adolescencia son: aumento del tamaño corporal, modificaciones en las proporciones del cuerpo, desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias.

El tamaño corporal se refiere al aumento de estatura y peso; cabe mencionar que la genética de los padres juega un papel importante en esta transformación. Las modificaciones en las proporciones del cuerpo consisten en el aumento de tamaño de la cabeza, los brazos, las piernas, el rostro, las manos, los pies y el tronco. Esta primera parte de las modificaciones del cuerpo es

importante para que los adolescentes comparen su nueva imagen corporal con la de los otros (Hurlock, 2007).

En cuanto al desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias, Powell (1975) las describe de la siguiente manera. En los hombres las características sexuales primarias son los testículos, vesícula seminal, pasajes genitales y el pene. Las características secundarias sexuales incluyen el vello púbico, axilar y facial, ensanchamiento de la espalda y de los diversos músculos del cuerpo, así como el timbre de la voz; estos cambios aparecen después de la maduración de los órganos sexuales primarios. Por otra parte, en las mujeres las características sexuales primarias son el útero y los ovarios principalmente. Las características sexuales secundarias incluyen la pelvis y las caderas, los senos, el vello púbico y axilar.

Hombres y mujeres experimentan grandes cambios corporales, para algunos resulta traumático y para otros, cómodo. Los adolescentes viven estos cambios y experiencias en los diversos contextos donde se desenvuelven, lo cual da origen a la nueva corporalidad adolescente.

El cuerpo es concebido como una modalidad de representación indirecta por la cual el sujeto relaciona mutuamente dos ideas; de palabras o de imágenes. Se genera un nuevo vínculo que permite la expresión de significados más profundos que los que cualquiera de ellos pueda transmitir. (Tubert-Oklander, 2006, p. 56)

El cuerpo adolescente no sólo es un símbolo, sino un medio de comunicación; los jóvenes al entender su nuevo cuerpo también entenderán la nueva imagen que transmiten al mundo y cómo él los representa. Si bien, el cuerpo es el foco de atención para la sociedad, el adolescente también busca una identidad propia y para ello es necesario abordar la génesis del deseo adolescente.

Una vez reconfigurado lo psíquico y lo corporal en el adolescente, éste emerge como sujeto deseante, lo cual remite a su nueva vida pulsional.

Pulsion es un proceso dinámico consistente en un *empuje* (carga energética) que hace tender al organismo hacia un *fin*. Según Freud, una pulsión tiene su *fuerza* en una excitación corporal (estado de tensión); su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al *objeto*, la pulsión puede alcanzar su fin. (Laplanche y Pontalis, 2004, p. 324)

Entonces, en la etapa adolescente, los cambios corporales hacen que la vida pulsional se intensifique y provoque un desequilibrio en la actividad psíquica. El adolescente se enfrenta con nuevas sensaciones y deseos, y requiere encontrar formas de descarga para acceder a la satisfacción y al placer. Entre adolescentes, es común que intenten obtener placer por los medios que sean; mientras más fuerte sea la pulsión más se actúa para poder satisfacerla (Freud, 1915). Horstein (2000) menciona que las pulsiones otorgan valores a ciertos objetos que se han mostrado aptos para producir placer. En este contexto, el objeto de la pulsión puede ser literalmente un objeto, una persona o una representación o fantasía. Se entiende por representación “lo que uno representa, lo que forma el contenido concreto de un acto de pensamientos y especialmente la reproducción de una percepción anterior” (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 367). Las representaciones que se crean en el contacto con los objetos de placer guardan las vivencias y experiencias de la vida cotidiana en los diversos contextos en los que el adolescente se desarrolla.

La transformación esencial en la adolescencia tiene que ver con la sexualidad, que adquiere carácter genital y constituye el tema central de esta investigación. En esta etapa, los jóvenes comienzan a experimentar nuevas sensaciones en torno a su nueva sexualidad. Álvarez-Gayou y Camacho (2013) definen la sexualidad como “el punto donde se reúne el sexo (biológico), el sexo

de asignación, el papel sexual (rol) y la identidad sexo genérica (psicológico)” (p. 1). Para clarificar, el sexo biológico está determinado por los genitales, el sexo de asignación es el ser hombre o mujer de acuerdo a las atribuciones de la sociedad, y finalmente el papel y la identidad sexo genérica se refieren al aspecto psicológico de sentirse hombre o mujer.

También la sexualidad es una serie de excitaciones y de actividades, existentes desde la infancia, que producen un placer que no puede reducirse a la satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental y que se encuentran también a título de componentes en la forma normal del amor sexual. (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 401)

Así bien, la sexualidad es un conjunto de componentes biológicos, sociales y subjetivos que definen los modos en que el sujeto accede al placer. Martínez (2013) afirma que el comportamiento sexual adolescente es un conjunto de actos socialmente aprendidos durante el proceso de socialización. Dicho proceso se construye a través de los encuentros con los demás, que se convierten en su punto de referencia para apropiarse a nivel simbólico de su cuerpo.

Por otro lado, al adentrarse a la genitalidad propia del adolescente, es necesario conocer lo que Freud (1905) denomina organización genital. Laplanche y Pontalis (2004) la definen como la fase psicosexual caracterizada por la organización de las pulsiones parciales, bajo la primacía de las zonas genitales. Freud (1905) describe las pulsiones parciales como los preliminares en el placer sexual adulto, que desembocan en las zonas erógenas; áreas del cuerpo que tienen mayor sensibilidad a la estimulación haciendo que se concentre el placer en ellas. El cuerpo propio genital se crea en la adolescencia mediante las inscripciones e identificaciones resultantes de los encuentros con el cuerpo del otro (Grassi & Córdova, 2012).

Ante la nueva sexualidad genital, las pulsiones pregenitales cobran nueva vida y, con ellas, el complejo de Edipo se reedita, es decir, las fantasías incestuosas vuelven a manifestarse en la psique del ahora adolescente. En la niñez, el complejo de Edipo pone en juego la sexualidad infantil, pero no existe la posibilidad real de consumir el incesto, simplemente porque el niño no tiene la capacidad biológica para hacerlo. La atracción que el niño siente por su madre, o la niña por su padre, no tiene un contenido genital. En cambio, en la adolescencia la reedición del complejo edípico implica la posibilidad real de consumir el incesto e, incluso, procrear. Gutton (1994) denomina escenas puberales a las fantasías edípicas del adolescente, las cuales provocan una intensa angustia. Esta situación se convierte en el motor de un movimiento de separación del adolescente con su familia y de la búsqueda de nuevos objetos de amor. Como resultado de este proceso, tiene lugar la obsolescencia de los padres (Gutton, 1994), es decir, para los adolescentes los padres dejan de ser útiles como objetos de amor y como punto de referencia identificatoria.

En resumen, lo psíquico y lo corporal son aspectos primordiales de la transformación adolescente, pues con base en el pensamiento y la nueva identidad corporal el adolescente actúa para satisfacer sus necesidades. La segunda parte de la transformación adolescente se enfoca en las nuevas pulsiones que confieren carácter genital a la sexualidad. La adolescencia, más que una etapa del desarrollo humano, es una transformación que va más allá de lo físico, es un proceso de significación y experiencia personal, social y familiar.

CAPÍTULO 2. IDENTIDAD ADOLESCENTE: CONTEXTUALIZACIÓN EN LA ACTUALIDAD

Somos los chicos de hoy, nómadas de profesión,
con la vida delante y toda la ilusión.
Miramos siempre al futuro y nos imaginamos
un mundo menos duro.
Una tierra prometida, un mundo distinto,
donde crecerán nuestras ideas.
(*Tierra prometida*, Eros Ramazzotti)

La adolescencia ha sido uno de los procesos más estudiados en los últimos años; prueba de ello son las diversas investigaciones en torno a todo el contexto psicosocial adolescente: toxicomanías, rendimiento escolar y autoestima, por mencionar algunos ejemplos. Pero en el aspecto psicosexual, específicamente al hablar de cambios corporales y sexuales, las investigaciones han sido muy pocas. Una de ellas es la de Valero (2007), quien plantea propuestas de comunicación de los estilos saludables de vida para adolescentes en el ámbito de la sexualidad a través de las tecnologías de la información y la comunicación. Para ello, formó grupos focales y aplicó cuestionarios sobre el tema. Otro estudio es el de Trejo y Díaz-Loving (2013), quienes llevaron a cabo un análisis sobre las actitudes de restricción o permisividad de una persona para involucrarse en relaciones sexuales. Los resultados arrojaron poca apertura por parte de los jóvenes a tener relaciones sexuales sin compromiso. Finalmente, Alonso-Imperatore (2017) realizó un estudio mediante un grupo focal de adolescentes acerca de las experiencias que tienen en relación a su cuerpo y su sexualidad.

Entonces, es importante abordar el proceso de elaboración –concepto que se explica en el siguiente capítulo– de la sexualidad genital en la adolescencia, específicamente en las transformaciones antes mencionadas relacionadas con el surgimiento de la sexualidad genital, pues

las investigaciones sobre este tema son muy pocas. Hasta ahora no hay suficientes investigaciones ni estudios empíricos acerca de los procesos de elaboración y construcción de la subjetividad en torno de la sexualidad durante la adolescencia; por ello, es vital conocer la experiencia de los adolescentes respecto de las exigencias en esta etapa del desarrollo y los elementos que familia, escuela, comunidad y sociedad les ofrecen para que lleven a cabo estos procesos.

Ante la aparición de nuevas posibilidades de ejercicio de la sexualidad, las transformaciones descritas en el capítulo anterior se complican para los jóvenes. En muchas ocasiones, los recursos simbólicos que ofrecen los diversos contextos cotidianos para construir su subjetividad por medio de la elaboración de sus experiencias no son suficientes para que ellos se desarrollen de manera óptima en su quehacer diario. El proceso de elaboración adolescente tiene lugar en el contexto familiar, escolar y social, y guarda una estrecha relación con su comportamiento en general. En este apartado se contextualizará sobre la actualidad de los adolescentes y su entorno para crear una identidad ante la sociedad, para que en el siguiente capítulo, se pueda sumergir al proceso de elaboración de su sexualidad.

Tras las nuevas demandas de los adolescentes por crear una nueva identidad, en primera instancia en el plano social, ellos también se encuentran con nuevas expectativas por parte de la sociedad sobre cómo deben ser. Levisky (1999) afirma que la sociedad le da mayor valor a la juventud y por ello define el estatus del adolescente; en consecuencia, la cultura da las pautas de un comportamiento adolescente socialmente aceptado. Por ello, cuando un joven no cumple estas pautas, existe una discrepancia entre sociedad y adolescente, resultando así, comportamientos que en un futuro pueden traer una patología

Aulagnier (1977) denomina contrato narcisista a la relación que establecen las generaciones jóvenes con el campo social, que está representado por los discursos que circulan en dicho campo,

en los cuales se afirman las leyes de su funcionamiento mediante un objetivo que debe ser cumplido. Es decir, la sociedad propone un objetivo para los adolescentes, cuando estos adoptan y aceptan cumplir dicho objetivo, se apropian del discurso que los identifica como miembros. El objetivo en este caso es cumplir con las pautas establecidas de acuerdo a la cultura de cada lugar. En este sentido el lenguaje es un factor importante para la relación con los pares, pues brinda referencias de un adolescente para proyectarse en el futuro.

A lo largo de la historia, el proceso adolescente ha tenido variaciones significativas; anteriormente las personas consideraban a la adolescencia como una etapa de preocupación por comenzar a construir o visualizar su destino (Levisky, 1999). Actualmente, cada vez con mayor frecuencia, la adolescencia se vive como una etapa en que los límites son pocos o nulos. Por su parte, la sociedad adulta ve el proceso adolescente como la etapa de mayor irresponsabilidad. Así, la adolescencia es ahora la etapa de mayor preocupación para los adultos, debido a los comportamientos riesgosos que se presentan para satisfacer sus demandas internas (Martínez, 2013). Para que el adolescente pueda ser un sujeto reconocido como responsable por la sociedad, debe tener comportamientos ideales que muestren que él se identifica con lo valorado por ella. Es decir, debe construir una identidad de los ideales personales y de los ideales que exigen la cultura, para que pueda proyectarse al futuro actuando bajo sus propios principios y los que la sociedad demande (Aulagnier, 1977).

Por otra parte, es importante mencionar que el comportamiento adolescente parte de las conductas aprendidas en el medio donde se desenvuelven. Levisky (1999) menciona que el adolescente siempre busca su identidad mediante la identificación con los diversos modelos que están a su alcance. Los modelos dependen del contexto en el que se encuentra el adolescente; en la familia pueden ser los padres, hermanos u otros parientes. En la escuela, pueden ser compañeros,

amigos y profesores. En la sociedad en general, se tiene acceso a otros modelos identificatorios a través de los medios de comunicación, redes sociales, estereotipos, modas e incluso también por lo que realicen en la cotidianidad como actividades espirituales, deportivas y artísticas, entre otras.

El adolescente, al convivir con sus pares en los diversos contextos descritos, tomará lo que sea más compatible con su sistema de creencias, valores y aspiraciones. El adolescente por fin se desprende de los objetos infantiles (Blos, 1992). Entonces, al desprenderse de estos objetos y al buscar nuevos modelos para tener una nueva identidad, el adolescente se encuentra en una etapa de confusión y ambivalencia; la construcción de su nueva identidad será un proceso largo y complejo en el nuevo mundo globalizado.

De acuerdo con Bauman (2017), el mundo globalizado se caracteriza por la ausencia de orden, con escasos beneficios para el aspecto intelectual, más específico, la globalización tiene carácter indeterminado, ingobernable y sobre todo facilita las cosas del mundo: se accede a información de cualquier índole mediante internet, la comunicación está más automatizada gracias a las tecnologías de la información, existen *apps* para realizar trámites de bancos, escuelas, trabajo de forma más rápida, por mencionar algunos ejemplos. En este contexto, el adolescente también pierde puntos de referencia para construir su identidad, encontrar su lugar en el mundo y relacionarse con los demás.

Tomando en cuenta la nueva realidad en que vive el adolescente, es pertinente describir y analizar los diversos contextos en los que se desenvuelve. En el contexto familiar, los adolescentes adquieren un lenguaje convencional mediante el cual se comunican con sus familiares. La convivencia en la familia se puede dificultar cuando el comportamiento adolescente es incompatible con lo que los padres esperan de ellos, pero también se presenta cuando los padres tratan a sus hijos como iguales haciendo a un lado las distinciones generacionales. Las reglas y

los valores inculcados en casa, deben ser motor del comportamiento en los demás ámbitos donde se desenvuelva (Jimenez, 2013). Muchos jóvenes en el presente viven al límite de las normas establecidas, demeritan a la figura paterna y crean su propio código de valores.

De acuerdo con Sirota (2014), la escuela “es el lugar en el que la comunidad organiza el paso del estatuto de niño de familia y sujeto individual al de sujeto social y político a través de la experiencia del ‘nosotros’, un nosotros diferenciado” (p. 30). En este sentido el contexto escolar es el consecuente del familiar; los maestros ocupan el lugar de autoridad que releva a los padres dentro del espacio escolar (Freud, 1923). Mientras que los adolescentes expresan lo que han adquirido de su familia. En la escuela, el adolescente busca la relación de pares, es decir, de amistad y después de pareja, dejando en segundo plano su educación. Además, en este contexto, los jóvenes transmiten el liderazgo y la libertad de ideas, sentimientos y necesidades con otros compañeros, creando unidad y/o conflicto con los demás (Martinez, 2013).

El contexto social es ahora, el contexto más importante en el siglo XXI, pues la tecnología y los medios masivos de comunicación están afectando los valores tradicionales de la cultura contemporánea (Díaz, 2006). Los valores como respeto, honestidad y el amor están siendo desplazados por los instintos e impulsos de vivir sin importar las consecuencias que llegarán a suceder. En ese sentido el principio de placer que denominó Freud (1923) como *ello*, se potencializa sin tener un equilibrio moral.

Retomando la idea del mundo globalizado, la condición adolescente construirá un imaginario. Un conjunto de representaciones que otorgará los imprescindibles contextos de significación y jerarquización al pensar, accionar y sentir el buscar un destino en su identidad (Cao, 2009). Ante esta idea, los adolescentes poseen una gama amplia de estereotipos para incorporarlos a su identidad. Por ejemplo, los varones buscan el modelo de un deportista, personaje de una serie

e incluso de un cantante. Las jóvenes buscan el modelo de una mujer sofisticada, liberal y apasionada. Los fenómenos sociales, como las series de narcotraficantes, certámenes de belleza y la música de moda, son modelos los adolescentes pueden seguir o imitar (Martínez, 2013). Esto se denomina proceso de apropiación cultural, donde las características mencionadas forman parte de la identidad del adolescente, primero se reconocen y después se integran; por ello, la cultura forma un papel muy importante en la identidad adolescente.

Finalmente, Levisky (1999) menciona los criterios de inserción para que los adolescentes se incorporen al nuevo mundo, los cuales son: madurez, independencia, autodeterminación, responsabilidad y actividad sexual. La madurez en cuanto a las acciones realizadas de acuerdo a su edad y el medio en el que se encuentra. La independencia y responsabilidad de ejercer su cuerpo y mente libremente para actuar en su beneficio sin perjudicar a nadie. Y finalmente la actividad sexual como un constructor de la nueva identidad sexual y social.

Para finalizar este apartado, es necesario puntualizar dos cosas: la primera se refiere a la importancia de tomar en cuenta que, en los últimos años, los adolescentes están desarrollándose en un mundo globalizado, la cultura y tradición han tomado un giro sorprendente y los nuevos modelos que están presentes pueden influir en la identidad adolescente. La segunda toma en cuenta los tres contextos antes descritos que son los medios donde el joven se desarrolla, y que con base en las experiencias comienza a formar una nueva identidad que le permita actuar con responsabilidad en la sociedad.

CAPÍTULO 3. LA GÉNESIS DEL PLACER: CONCEPTUALIZACIÓN DE LA SEXUALIDAD GENITAL

Me gustas a rabiar, yo te deseo, me llegas a desesperar,
es tan grande lo que siento por ti, que tenerte no bastará.

Hasta que, te abrace y los cuerpos lleguen a estorbar,
tiemblo solo con la idea de rozar, tus labios llenos, de besos nuevos.

No puedo dormir, robas mi tranquilidad,
alguien ha bordado tu cuerpo, con hilos de mi ansiedad.

(La fuerza del corazón, Alejandro Sanz)

Al adentrarse en la intimidad adolescente, es claro que las nuevas aspiraciones sexuales son preámbulo para explorar y disfrutar de su nueva sexualidad. Para lograrlo, es necesario que los adolescentes elaboren la experiencia en torno a la sexualidad genital. Elaborar es un concepto psicoanalítico que consiste en ligar energía no cualificada en el espacio psíquico a representaciones o grupos de representaciones por donde circular y que medien su descarga en la vida cotidiana (Laplanche & Pontalis, 2004). Este proceso es vital para el adolescente a fin de que busque el gozo de su sexualidad respetándose a sí mismo y a los demás. La sexualidad en el adolescente se transforma en sexualidad genital, en placer sexual remitente de las zonas erógenas de la etapa infantil que se subordinan a las zonas rectoras: los genitales sexuales externos (pene y vagina) (Freud, 1905).

Entonces, la elaboración de la sexualidad genital se remite al proceso en el que el sujeto adolescente adquiere un sistema representativo sobre las transformaciones anatómicas y emocionales. Esta elaboración permite dar sentido a la experiencia relacionada con el aumento de la intensidad de las pulsiones y relacionarse en el plano social con su nuevo estatus de sujeto apto para la reproducción.

En primera instancia, el adolescente se enfrenta a grandes demandas provenientes de la tensión sexual; al experimentar cambios hormonales se enfrenta con algo desconocido y angustiante que obliga a un trabajo psíquico de resignificación de su sexualidad. Luego entonces, después del proceso de elaboración, el adolescente puede integrar la sexualidad genital en su realidad subjetiva, lo cual hace posible que se asuma como un ser sexuado y se relacione con los demás de una manera satisfactoria no sólo en el plano sexual, sino en el amoroso. Aberastury y Knobel (2012) definen la genitalidad adulta como el pleno ejercicio de la capacidad libidinal de un sujeto, mediante la puesta en juego de elementos remanentes de todas las etapas de maduración psicosexual –oral, anal, fálica– que denote el placer sexual.

La importancia de que en los adolescentes se lleve a cabo un trabajo de elaboración sobre su sexualidad genital, radica en poder crear sujetos críticos frente a los estereotipos y prejuicio y, cuando decidan ejercer su sexualidad sean responsables, la disfruten de forma satisfactoria, plena y sana. De ese modo, se espera que se respeten a sí mismos y a los demás, e introyecten una ética que vaya más allá de las relaciones sexuales para extenderse a la relación con los demás y con la sociedad en general (Martínez, 2013).

Ons (2015) establece tres componentes fundamentales en cuanto a la elaboración de la sexualidad genital:

1. Libido: energía de la pulsión sexual en la vida psíquica y el sustrato de todas sus transformaciones.
2. Placer: reducción de una tensión, disminución de una cantidad, liberación de una carga.
3. Deseo: motor de la actividad psíquica y tiende a realizarse al restablecer los signos ligados a las primeras experiencias de satisfacción infantil.

Entonces, la sexualidad genital en los adolescentes es el parteaguas para poder ser sanos sexualmente. Freud (1905) menciona que la libido es la fuerza susceptible de variaciones que medirá procesos y alteraciones en el ámbito de la excitación sexual. Con la pubertad, este último elemento comienza a ser constante. La excitación es el estado de placer previo, producido por estímulos efectivos en las zonas erógenas de los individuos (Howard, 1998). Los adolescentes pueden experimentar una intensa excitación sexual, además, por los cambios hormonales. Álvarez-Gayou (2011) define los estímulos sexuales efectivos como cualquier situación, acción u objeto que provoque una respuesta sexual en el sujeto, estos pueden ser psicógenos y reflexogénicos, y poseen contenido interno o externo.

Los estímulos psicógenos internos son todos los pensamientos, fantasías o ideas espontáneas sobre el placer sexual. Los externos son los encuentros a través de los cinco sentidos. Los estímulos reflexogénicos internos denotan el proceso fisiológico de erección en los hombres y lubricación vaginal en las mujeres. Los externos se deben al cambio de la corporalidad y a la maduración de los órganos sexuales (Álvarez-Gayou, 2011). En los adolescentes, estos estímulos son importantes y juegan un papel bastante interesante. Un ejemplo es cuando los adolescentes tienen pensamientos o fantasías con los del otro sexo, cuando observan imágenes o videos de encuentros sexuales o incluso al tener contacto mediante los cinco sentidos con compañeros(a) o amigos(a).

Si bien la excitación es el factor que detona el placer previo, la libido es lo primordial dentro del proceso de elaboración sexual. Bleichmar (2014) menciona que la libido se enriquece cuando se va transformando y se dirige a distintos objetos para consumir el placer. Dichos objetos son atraídos por la actividad pulsional. Green (2005) afirma que la actividad pulsional tiene dos direcciones: la primera va encaminada a unificar la realidad de la persona y la segunda se encarga

de tener satisfacción mediante el objeto. Así, poder ejercer la actividad pulsional se convertirá en pieza fundamental del psiquismo. En el adolescente, la pulsión se debe adherir al sistema representacional del aparato psíquico para que encuentre equilibrio y, así, pueda emplear su libido de manera autónoma, productiva y satisfactoria.

El placer implica una reducción de la tensión sexual provocada por la excitación, una liberación de la libido (Ons, 2015). Ante esta situación, Freud (1905) menciona que la tensión sexual en los adolescentes se debe a la acumulación de materiales sexuales en la instancia psíquica. Por ello, el adolescente busca la forma de liberar su tensión sexual mediante objetos, acciones o personas. A lo largo de su elaboración el adolescente debe responder a todas sus dudas acerca del placer, una de las primeras formas es mediante la exploración de su nueva genitalidad. Green (2012) afirma que el primer tiempo de la vida psicosexual es autoerótico.

Álvarez-Gayou y Camacho (2013) definen el erotismo como la capacidad humana de experimentar el placer sexual mediante el deseo, excitación y orgasmo de manera subjetiva. En este sentido, Green (2012) menciona que las pulsiones sexuales se manifiestan en primera instancia de forma autoerótica, es decir en un placer previo, para culminar con placer sexual genital. Para clarificar, en la adolescencia, el autoerotismo puede ser el primer acercamiento a la sexualidad genital, como ocurre en el acto de masturbación. Levisky (1999) define la masturbación como un proceso fisiológico que acompaña a los adolescentes en su desarrollo y cuyo fin principal es el placer propio. Esta práctica ocurre como un acto exploratorio y después como un acto placentero que, sólo si se presenta de manera excesiva, es indicador de una patología (Bleichmar, 2014).

El tercer elemento del proceso de la elaboración de la sexualidad genital es el deseo; dicho factor es el pilar de todo lo anterior. Si no existe un deseo, no existe excitación ni se buscaría una satisfacción sexual. Blos (1992) menciona que el deseo adolescente nace principalmente por la

percepción del cuerpo de otro adolescente, por la fantasía y por la atracción de un cuerpo más maduro. Ons (2015) afirma que el deseo también surge de las representaciones inconscientes ligadas a la infancia. Por lo que el deseo en la adolescencia se puede definir como el componente instaurado en la psique cuyo objetivo principal es encaminar al placer sexual hacia objetos exogámicos para que las representaciones incestuosas de la infancia se mantengan en el estado de represión. Es decir, el impulso sexual se consolida gradualmente, pero si su intensidad es muy alta produce una angustia conflictiva en el yo del adolescente (Blos, 1992).

Tras haber delimitado el proceso de elaboración sexual en el adolescente, es momento de profundizar en las características sexuales primarias, que son el motor fisiológico de la sexualidad genital. En el primer capítulo se describió que las características sexuales primarias son: testículos, pasaje genital, vesícula seminal y pene, en los hombres, y útero y ovarios, en las mujeres (Powell, 1975). Ahora bien, para poder ejercer la nueva sexualidad, es necesario poder culminar la maduración sexual. Hurlock (1987) afirma que la maduración sexual inicia con la menstruación en mujeres y la eyaculación nocturna en hombres. El fin de la maduración sexual es el reproducirse; para ello, el adolescente tendrá que aceptar los cambios sexuales físicos y psicológicos e integrarlos a su vida (Powell, 1975).

Al llegar al final de este capítulo, es necesario acotar el proceso de elaboración sexual en los adolescentes. Dicho proceso es el pilar de la nueva sexualidad genital que ejercerán a lo largo de su vida; elaborarlo traerá la madurez física, corporal y pulsional para actuar con responsabilidad. Dentro del proceso, libido, placer y deseo son los elementos de la construcción de la nueva sexualidad para transformar lo sexual en amoroso y evitar rupturas que atenten contra la integridad adolescente.

CAPÍTULO 4. EROS: LA NUEVA META SEXUAL

Eros, principio de atracción universal, es ahora, Dios de la atracción sexual

(Las cadenas de Eros, André Green)

El psicoanálisis, en esencia, se ocupa de investigar el inconsciente. Levisky (1999) define el psicoanálisis como el estudio de aspectos metapsicológicos, estructurales, dinámicos y económicos que componen el funcionamiento mental. En este sentido, la sexualidad para el psicoanálisis es el motor del psiquismo. Freud (1905) narra la transformación sexual de la pubertad. Por ello, es importante que se conozcan los elementos que están implícitos en la sexualidad y que funcionan como la parte esencial para elaborar una sexualidad genital en los adolescentes. Así, a lo largo de este capítulo se describirá los elementos por los que el adolescente se enfrenta al adquirir una nueva sexualidad y el proceso que conlleva esta nueva reestructuración.

La teoría psicoanalítica afirma que la sexualidad tiene dos tiempos: el primero es durante la infancia; la sexualidad en primera instancia es autoerótica y por lo tanto no existe una ligazón ni atracción hacia un objeto. La elección de objeto es un momento posterior al autoerotismo y alcanza su punto más alto en la etapa edípica. La renuncia a los padres como objetos sexuales marca el inicio del periodo de latencia, en el que la pulsión sexual queda reducida a un nivel mínimo. Al llegar a la adolescencia, la pulsión sexual irrumpe nuevamente en el espacio psíquico, esta vez con mayor fuerza; esto obliga a que el aparato psíquico se reestructure de modo que la sexualidad genital tenga su lugar (Alonso-Imperatore, 2017).

Al llegar la nueva sexualidad, los jóvenes buscan satisfacción sexual a través de su propio cuerpo o el de otro; la excitación se extiende por las zonas erógenas, pero los órganos genitales son los más importantes en términos de descarga de la tensión (Bleichmar, 2014). La libido en la

adolescencia alcanza su nivel más alto hasta entonces, es decir, la excitación es muy intensa. Freud (1905) afirma que la mayor excitación en el adolescente se deriva de la vista, pues al estar expuestos a una nueva corporalidad y ante una nueva restructuración de la sexualidad, el adolescente adquiere un placer previo ante los cuerpos que observa.

En psicoanálisis, el placer se refiere a reducir una tensión descargándola en un objeto sexual. Los adolescentes requieren explorar su nueva corporalidad y las sensaciones asociadas a ella, en especial lo que Freud (1905) denomina zonas rectoras y zonas de placer previo. En los hombres, el glande es la zona rectora y, en las mujeres, es el clítoris (Freud, 1905). Las zonas rectoras desempeñan un papel importante en la sexualidad de los adolescentes, pues mediante éstas ellos encuentran un placer local y resignifican la sexualidad para establecer una meta. Esta meta es la acción hacia la cual se esfuerza la pulsión para culminar el placer (Hornstein, 2000). Pereña (2011) afirma que la pulsión abre la vida inconsciente en los movimientos y acciones afectivas y comportamentales. En los adolescentes, la meta sexual se reduce a tener un objeto de placer, que en este sentido es la persona de la que parte la atracción sexual.

Green (2012) afirma que en este proceso, el erotismo se conserva como el ente descriptivo de la satisfacción, puesto que se manifiesta en el comportamiento del adolescente. En la infancia la meta sexual del niño no es un placer genital sino autoerótico como se ha mencionado; ahora bien, al llegar a la adolescencia toma un rumbo distinto: la meta sexual del adolescente es la búsqueda y la obtención del objeto. En la necesidad de alcanzar la meta sexual, el adolescente debe reflexionar sobre tres grandes rubros: la nueva corporalidad, la elección del objeto y el ordenamiento del sexo (Alonso-Imperatore, 2017).

De acuerdo con Alonso-Imperatore y Blum-Grynberg (2016), el cuerpo es el escenario principal de la sexualidad, pues aborda la transformación puberal del adolescente de un cuerpo en

desarrollo a un cuerpo potencialmente apto para la procreación. Tubert-Oklander (2006) menciona que el cuerpo tiene cuatro grandes conceptualizaciones: a) la primera es el *cuerpo como un objeto material*, es decir, un cuerpo que implica relacionarse con otros cuerpos y que da paso a la segunda conceptualización; b) la *experiencia corporal*, que se refiere a entrar en contacto con las sensaciones que emanan de ese cuerpo y con la imagen que proyecta; c) ahora, el cuerpo se transforma en *esquema mental*, donde el adolescente, a través del conocimiento de su cuerpo y de su experiencia emocional, tendrá una modelo del cuerpo que al paso del tiempo dará la última conceptualización del cuerpo; y d) el *cuerpo simbólico*, que representa la relación del discurso esperado del cuerpo con el de la imagen deseada del mismo. Con todo lo anterior, el adolescente busca construir una representación de sí mismo, a través de la cual se relacione con los demás.

Por otra parte, para alcanzar la elección del objeto, o como Freud (1905) denominó “hallazgo del objeto”, el adolescente reconstruirá su erotismo y se afirmará el primado de sus zonas genitales, para posteriormente alcanzar el placer final. Freud (1905) afirma que en “el varón, el ímpetu del miembro erecto remite imperiosamente a la nueva meta sexual: penetrar en una cavidad del cuerpo que excite la zona genital” (p. 202).

Siguiendo esta idea, es importante señalar que la búsqueda de un objeto asume aspectos nuevos, diferentes de aquellos que predominaron en la fase preadolescente. El hallazgo de un objeto sexual se hace presente por el abandono de las posiciones bisexual y narcisista, lo que caracteriza el desarrollo psicológico de la adolescencia. Por ello, al tener que dar dirección el erotismo y el deseo sexual, el sexo biológico toma un papel indispensable para consolidar el hallazgo de un objeto heterosexual, aunque podría darse la búsqueda de un objeto homosexual (Alonso-Imperatore, 2017).

De acuerdo con Álvarez-Gayou (2011), el sexo es “la serie de características físicas determinadas por la genética que coloca a los sujetos en un punto extremo como individuos reproductivamente complementarios” (p. 3). En este sentido la reproducción es una nueva posibilidad del nuevo cuerpo adolescente y, por ello, es importante asimilar hacia donde se dirige la elección de objeto. Aunque se afirma que todo ser humano busca un objeto heterosexual, la pregunta es ¿por qué los adolescentes buscarían un objeto homosexual? Desde la teoría freudiana, la libido es la que determina la dirección del deseo sexual. Green (2012) afirma que la libido inviste objetos, pero que estos son independientes del sexo, es decir, no hay una relación predeterminada entre objeto de deseo y sexo, por ello, la libido no se dirige “por naturaleza” hacia un objeto homosexual o heterosexual. Freud (1905) también había planteado esta idea señalando que los casos de homosexualidad le permitieron ver que la pulsión sexual no está ligada a un objeto heterosexual por naturaleza, sino que es producto de la serie de experiencias y a la manera en que se integran en el psiquismo del sujeto.

Por otra parte, en el desarrollo adolescente, el deseo sexual es el factor principal de la nueva sexualidad y el buscar satisfacerlo es la meta en primera instancia. Para precisar; la pulsión sexual se incrementa de forma veloz y en ocasiones produce angustia al no saber cómo canalizarla al placer sexual. Por ello, Green (2012) propone una entidad que conlleve un proceso de ligazón de todas las pulsiones sexuales con las representaciones que unifiquen la conservación del placer, a esto, lo denomina *eros*.

Así entonces, en la adolescencia “la libido es el índice de eros, lo que quiere decir a la vez, su representante, su mandante y su potencia” (Green, 2012, p.133). Desde esta perspectiva, eros es quien ahora designará el deseo sexual y la obtención del placer final. Las nuevas condiciones de la sexualidad adolescente posibilitan un tipo de placer distinto al proporcionado por la

estimulación de las zonas erógenas en la infancia, logrando lo que Freud llamó el placer final. De esta manera, alude a la capacidad orgásmica como una de las nuevas posibilidades que brinda esta transformación. (Aberastury & Knobel, 2012). Esta nueva forma de placer, llamada orgasmo, es el punto culminante y de mayor placer de la respuesta sexual humana a través de la psique y las zonas genitales (Álvarez-Gayou, 2011).

Tal como se mencionó antes; la meta adolescente se remite al autoerotismo primero para que posteriormente el varón penetre a una mujer, es decir, obtenga una relación erótico sexual, que anhela desde la infancia (Levisky, 1999). En la actualidad, el adolescente desea experimentar el placer final mediante esta actividad sexual, la relación erótico sexual; transformar el erotismo y la genitalidad en el placer final e, incluso, en placer paragenital (Bleichmar, 2014).

Freud (1905) denomina paragenital a las organizaciones de la vida sexual que no han alcanzado su máximo dominio. En esta idea, Green (2012) propone un eros que unifique el placer y el amor en una sola pulsión, llamada *pulsión de amor*. Por lo que el placer paragenital tiene el objetivo de transformar la pulsión sexual en pulsión de amor, unificando todas las organizaciones de la vida sexual.

Ahora bien, de lo anterior descrito, lo ideal es que el adolescente busque el placer paragenital, pues esta entidad engloba todo lo narrado a lo largo de este capítulo. El final es que *eros*, pulsión de amor, sea la que englobe la sexualidad (Green, 2012). Bleichmar (2014) afirma que el término *amoroso* es una forma de transformar la pulsión sexual; y menciona que amar es reconocer el cuerpo como objeto de goce pero también de comprensión subjetiva del mismo. Para puntualizar: “Eros es calificado como pulsión de amor...eros está orillado a amar al objeto. Cuando tenga al objeto o a la persona su *yo* se religará junto con el *superyó* para ligar el deseo” (Green, 2012, p. 133). Es decir, que el adolescente al transformar el placer, el deseo en amor, obtendrá a

la persona desde una nueva comprensión, y esto, hará que el adolescente tenga un equilibrio entre sus ideales y los ideales que establece la sociedad.

Para finalizar, es importante mencionar que a lo largo de la nueva reestructuración de la sexualidad en el adolescente, el proceso de elaboración es fundamental ante el inicio de la vida sexual. El adolescente debe estar alerta a la transformación que surgirá, es decir, la libido debe dejar de ser narcisista y ser libido de amor, de amor al objeto. La meta sexual adolescente es tener un eros unificado donde el deseo y el amor den el placer paragenital. La sexualidad debe reemplazarse por eros, por la pulsión de amor (Freud, 1905; Green, 2012; Alonso-Imperatore, 2017).

5. MÉTODO

5.1 Planteamiento del problema

Durante la adolescencia se viven diversas situaciones cotidianas como asistir a la escuela, realizar deporte o convivir con la familia y amigos, por mencionar algunos ejemplos. La adolescencia es una etapa, como lo dice Levisky, “donde ocurre una revolución biopsicosocial” (1999, p. 25). A lo largo de esta etapa los sujetos experimentan situaciones que pueden marcar sus vidas; una de ellas es el desarrollo psicosexual y psicosocial. Si bien la transformación comienza con los cambios fisiológicos, también se da una evolución en el comportamiento del sujeto debido las nuevas posibilidades que tienen en cuanto al ejercicio de su sexualidad; por primera vez son capaces de procrear (Levisky, 1999).

La adolescencia es un concepto social e histórico que es necesario tener presente cuando se analizan los cambios y dificultades de los jóvenes al vivir esta etapa del desarrollo humano (Jiménez, 2013). Una de las dificultades latentes en la actualidad es la transformación en el ámbito de la sexualidad. Los cambios se tornan complicados para los jóvenes y, en muchas ocasiones, la información que ofrecen los diversos contextos cotidianos para construir su nueva imagen en el ámbito psicosexual no son suficientes para que ellos se desarrollen de manera óptima en su quehacer diario.

Después de haber clarificado el proceso adolescente en los capítulos precedentes, es evidente la importancia de tratar el tema de la elaboración de la sexualidad genital: es vital para el desarrollo psicosexual y psicosocial de los jóvenes. Se trata de un proceso en el que se incorporan y se metabolizan elementos o pautas que ofrece la familia, la escuela y los grupos sociales, entre

otros (Lapanche & Pontalis, 2004). De esta elaboración, o de su deficiencia, depende en gran medida toda relación interpersonal y la manera en que la sociedad verá al adolescente.

El proceso de elaboración adolescente tiene lugar en la relación con amigos, familia, pareja, comunidad y sociedad, y guarda una estrecha relación con su comportamiento en general, no sólo la conducta sexual. Por ello, es vital analizar todo este proceso de transformación que ocurre en los adolescentes; si bien es un proceso normal en la vida de todos los seres humanos, toma rumbos distintos dependiendo de la singularidad de cada sujeto y del contexto familiar, escolar y social

La falta de elaboración se refleja en las dificultades para controlar los impulsos, ser sujetos éticos en las relaciones con los demás, planear su vida a mediano plazo, postergar las satisfacciones, respetarse, amarse y cuidarse. También se puede reflejar en diversos trastornos psicológicos y problemas psicosociales, como violencia, violaciones, feminicidios o desviaciones sexuales; un ejemplo de esto último es el fenómeno del *sexting*. Buelga (2013) menciona que es “cuando una persona se graba o se toma fotografías en posturas o actitudes de tipo sexual y se envían por medio de las tecnologías de la información y la comunicación a otra persona” (p.129). En su mayoría esto se da para que los adolescentes sean aceptados en los grupos sociales, se sientan amados y obtengan prestigio.

Aunado a esto, en el Estado de Hidalgo, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica (ENADID, 2014), 50% de la población femenina tuvo su primera relación sexual a los 17.8 años, de la cual 26.6% no lo planeaba, pero 47.5% usó algún método anticonceptivo durante su primera relación sexual. Por otra parte, el Programa de Salud Sexual y Reproductiva para Adolescentes de la Secretaría de Salud de Hidalgo, en 2016, dio a conocer que se tuvieron 9,070 nacimientos de madres adolescentes de 10 a 19 años, de estos 8,835 fueron de mujeres adolescentes de 15 a 19 y 235 de niñas de 10 a 14 años.

Además, de acuerdo a la Encuesta Nacional de la Juventud (2010), en Hidalgo 55.1% de los jóvenes ha ingerido bebidas alcohólicas al menos una vez, 6.8 % ha sufrido hostigamiento por parte de algún compañero, y 1.7 % ha sido víctima de acoso sexual. En todos los casos, las cifras están por arriba de la media nacional.

A partir de estos indicadores de la sexualidad adolescente, se puede apreciar la necesidad de comprender mejor esta etapa y sobre todo, poder analizar los aspectos psicosociales y, especialmente aspectos psicosexuales que ocurren durante la adolescencia para poder diseñar intervenciones de prevención en este rango. Por ello, la elaboración de la sexualidad genital es el objeto de estudio de esta investigación. En el desarrollo de los adolescentes, la elaboración es vital para tener adolescentes éticos y responsables no sólo en el ámbito de la sexualidad, sino en el contexto social general. Esta elaboración reduce las angustias en relación con el cuerpo y la sexualidad genital a la que tienen acceso por primera vez. Con base en los resultados de este estudio, se podrá hacer propuestas de intervención para que los adolescentes elaboren su sexualidad genital. La importancia de este trabajo radica, en última instancia, es comprender cómo los sujetos se integrarán a la sociedad.

5.2 Justificación

Desde tiempos remotos, la sexualidad ha sido uno de los fenómenos de mayor estudio para la humanidad, más aún, es un fenómeno de gran importancia en la comunidad de los adolescentes, sobre todo por las perplejidades que representa la vida psicosexual. De acuerdo con Bleichmar (2014) entre los 15 y 18 años, es la edad donde las pulsiones sexuales están en la cima y buscan por lo tanto la satisfacción inmediata a sus deseos, sentimientos y necesidades en el ámbito sexual.

Ante esto, en la actualidad los adolescentes están expuestos a grandes problemáticas psicosociales y psicosexuales tales como: toxicomanías, adicciones, sexting, violaciones, embarazo precoz, infecciones de transmisión sexual, abortos, como se ha mencionado en el planteamiento del problema. Por ello, es importante que los adolescentes puedan realizar una elaboración de su sexualidad genital, para que puedan actuar con responsabilidad en su quehacer cotidiano y así, no existan conductas disruptivas que afecten a ellos mismos y a los demás.

Las investigaciones con enfoque psicoanalítico del proceso de elaboración de la sexualidad son muy pocas, y es por ello que esta investigación plantea que realizar un proceso de elaboración puede traer beneficios para los adolescentes a nivel personal y grupal. Al considerar que la psicología es la ciencia que puede modificar pensamientos y comportamientos, es importante que se estudie a los adolescentes desde esta perspectiva y no solamente se estudien las consecuencias de la sexualidad.

Por otra parte, esta investigación es viable porque en muchas ocasiones el discurso del adolescente no es tomado en cuenta con la responsabilidad y la seriedad que se debería. En este trabajo, el investigador tiene interés en abordar la sexualidad en la adolescencia, por lo que en esta investigación las voces de los adolescentes construirán el material de análisis.

Finalmente esta investigación contribuirá a nuevas investigaciones y sobre todo a poder encontrar un proceso de elaboración y subjetivación de los adolescentes en torno a la sexualidad para poder explicar diversos fenómenos psicosociales y psicosexuales que acontecen en la actualidad de los municipios donde se realiza y en base a lo encontrado proponer soluciones a dicha problemática.

5.3 Pregunta de investigación

¿De qué manera se lleva a cabo el proceso de elaboración en la resignificación de la sexualidad genital en los adolescentes de 15 a 18 años de los municipios de Atotonilco de Tula y Tula de Allende en el Estado de Hidalgo?

5.4 Objetivo general

- Identificar cómo los adolescentes elaboran los cambios relacionados con su sexualidad a partir de las pautas y elementos que incorporan del contexto escolar, familiar y social.

5.5 Objetivos específicos

- Describir la manera en que los adolescentes experimentan los cambios físicos, psicológicos, pulsionales y genitales relacionados con la adolescencia.
- Establecer los procesos mediante los cuales los adolescentes elaboran la sexualidad genital a partir del contexto escolar, familiar y social.
- Contrastar la elaboración de la sexualidad genital de hombres y mujeres

5.6 Hipótesis de trabajo

La presente investigación plantea la siguiente hipótesis de trabajo: las pautas y elementos que incorporan los adolescentes de los contextos familiar, escolar y social guardan una relación durante el proceso de elaboración de sus experiencias y la construcción de su subjetividad sobre su sexualidad genital, y estos dos procesos se reflejan en el comportamiento psicosocial y psicosexual de los adolescentes y en sus perspectivas para incorporarse a la vida social.

5.7 Tipo de investigación

Por lo anterior descrito, esta investigación es de carácter cualitativo, pues se pretende investigar experiencias, opiniones, ideas y necesidades a partir del discurso de los adolescentes para crear la realidad del tema de estudio. La metodología cualitativa es un enfoque de investigación que posee un conjunto de prácticas interpretativas, es decir, construyen un fenómeno haciéndolo visible al mundo para transformarlo y convertirlo en un sistema de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos con el fin de estudiar un fenómeno en su contexto natural (Hernández-Sampieri, Fernández & Baptista, 2014).

Este enfoque, de acuerdo con Bautista (2011), se basa en la interpretación de las voces de personas o grupos sociales para construir una realidad del fenómeno de estudio. Ante el estudio de un fenómeno de forma más natural, Taylor (1987) describe las pautas básicas del enfoque cualitativo, para las cuales el investigador ha considerado pertinente describir en cinco grandes puntos:

- Los investigadores cualitativos ven al escenario y a las personas del estudio desde una perspectiva holística sin minimizar el contexto en el que actúan.
- Los investigadores cualitativos tratan de comprender a los sujetos de la investigación dentro de su marco de referencia para comprender las cosas que acontecen a lo largo del fenómeno a estudiar.
- El investigador cualitativo busca la comprensión detallada de los puntos de vista de las demás personas, mediante la observación, la escucha y el análisis de su discurso.
- Los métodos cualitativos preservan el aspecto humano de la vida social, porque ofrecen la oportunidad de poner de manifiesto procesos o aspectos que en otras circunstancias permanecen desdibujados.

- La investigación cualitativa es un arte. La flexibilidad preside las actuaciones de los investigadores cualitativos, que siguen principios organizadores, pero no reglas establecidas.

Por otra parte, Álvarez-Gayou (2003) menciona los pasos para llevar cabo una investigación cualitativa:

1. Definir, tema, problema y pregunta(s).
2. Importancia y relevancia del estudio.
3. Viabilidad del proyecto.
4. Definir objetivos del proyecto de investigación.
5. Búsqueda bibliográfica. Elaborar marco referencial.
6. Fundamentar la elección del paradigma cualitativo, para responder la(s) pregunta(s).
7. Definir paradigma interpretativo.
8. Definir características de los participantes.
9. Definir procedimientos para la obtención de información.
10. Análisis de datos: definir la forma de organizar y analizar la información.
11. Elaboración del informe final.

Siguiendo el paradigma cualitativo, esta investigación es exploratoria y de campo. Por su nivel de profundidad, indaga aspectos concretos de la realidad, los cuales no han sido analizados a fondo y, por lo tanto, pretende indagar en ellos. También es de campo porque prioriza la información proveniente de los participantes y se apoya de los resultados obtenidos de cuestionarios, entrevistas, bitácoras, diarios de campo (Martínez, 2013). Además, esta investigación, privilegia la interpretación del discurso de los participantes con el fin de construir un acercamiento comprensivo al proceso de elaboración y subjetivación de la sexualidad genital

en los adolescentes desde la teoría psicoanalítica. En psicoanálisis, la interpretación se refiere a encontrar los nexos que unen los contenidos conscientes con lo reprimido inconsciente a través de las asociaciones que surgen en la mente (Freud, 1900). El contexto en que se presenta el discurso sirve como marco de referencia para la interpretación.

5.8 Paradigma interpretativo

Como se ha mencionado a lo largo de la investigación, el discurso es la principal herramienta de análisis para poder entender la realidad los sujetos adolescentes. Por ello, para la mejor comprensión del marco referencial interpretativo se ha elegido, la fenomenología, la cual es una corriente filosófica originada por Husserl en 1890 (Álvarez-Gayou, 2003). Se caracteriza por centrarse en la experiencia personal del sujeto dentro del fenómeno que se estudia.

De igual manera, Bautista (2011) hace referencia a ciertas características que la fenomenología posee dentro del marco referencial interpretativo. A continuación, se describen de forma concisa:

- La fenomenología es el estudio de las estructuras de la conciencia que capacitan al conocimiento para referirse a los objetos fuera de sí misma.
- El concepto central de la fenomenología es la intencionalidad de la conciencia; su orientación hacia el objeto y está destinado a sustentar el principio idealista subjetivo de que no hay objeto sin sujetos.
- La fenomenología persigue el estudio de los fenómenos de actos de conciencia, por lo que sirve para hacer estudios de tipo sociológico, psicológico que pretendan conocer las vivencias de grupos determinados.

- Centra su interés interpretativo en el análisis descriptivo del mundo conocido, con base en experiencias compartidas.
- Se encuentra en la interpretación de los significados del mundo y las acciones de los sujetos que hacen posible la intencionalidad.
- Busca determinar el sentido dado a los fenómenos por la descripción e interpretación del discurso de quien los vivió.

Es importante mencionar que en la fenomenología, el discurso de los sujetos es subjetivo, es decir, que se pretende entender la realidad particular de cada sujeto o grupo social. En este sentido, los adolescentes serán los actores principales para que el investigador pueda transformar la experiencia vivida en una expresión textual del proceso de elaboración de la sexualidad genital.

5.9 Técnica de recolección de información

La técnica que se utilizó para obtener la información fue el grupo focal. Se trata de una discusión en un grupo determinado, donde las personas que lo componen tienen características similares. El investigador permite que se hable espontáneamente y con respeto para conocer la variedad de opiniones. Esta técnica es un medio para recolectar información en poco tiempo y en profundidad, un volumen significativo de información a partir de una discusión con grupos integrados de 6 a 12 personas para mayor efectividad. Esta modalidad se caracteriza por una entrevista semiestructurada monotemática grupal (Bautista, 2011).

El grupo focal es una técnica de investigación social que privilegia el habla, cuyo propósito radica en propiciar la interacción mediante la conversación acerca de un tema u objetivo de investigación, en un tiempo determinado, y cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo; además, tiene por objetivo

provocar confesiones o autoexposiciones entre los participantes. (Álvarez-Gayou, 2003, p.132)

Para realizar el grupo focal, Bautista (2011) propone los siguientes pasos.

1. Se determina un número provisional de grupos y sesiones.
2. Se define el tipo tentativo de personas que habrán de participar en las sesiones.
3. Se identifican el tipo de personas.
4. Se organiza la sesión en un lugar confortable.
5. Se lleva a cabo la sesión.
6. Se elabora el reporte de la sesión.

5.10 Muestra

La muestra que se eligió fue no probabilística por conveniencia; este tipo de muestra consiste en seleccionar una muestra de la población que se designó, por el hecho de que sea accesible y porque los sujetos están disponibles (Bautista, 2011).

5.11 Participantes

5.11.1 Características de los participantes

Los participantes de este estudio fueron adolescentes en un rango de edad de 15 a 18 años, de tres escuelas de educación media superior en el Estado de Hidalgo; una en el municipio de Tula de Allende, la cual es una institución privada y dos en el municipio de Atotonilco de Tula, las cuales son instituciones públicas,

Para contextualizar, es necesario hacer una breve descripción de las principales características de los municipios donde se llevó a cabo la investigación. El municipio de Atotonilco

de Tula, está ubicado en el Estado de Hidalgo, es uno de los ochenta y cuatro municipios que conforman el Estado. De acuerdo con la encuesta INEGI 2015 la población cuenta con aproximadamente 38,564 habitantes de los cuales 18,695 hombres y 19,869 mujeres. El municipio se caracteriza por la industria en cementeras y el comercio. Los habitantes se dedican principalmente al trabajo en industria, ganadería, agricultura y comercio en tianguis. Los adolescentes de este lugar se caracterizan por asistir a la escuela, realizar algún deporte y salir con los amigos a fiestas, reuniones o eventos sociales. Dentro de algunas situaciones problemáticas están: el consumo de alcohol, tabaco y toxicomanías, *cutting* y *sexting*, problemas de conducta y el fenómeno que alerta a todo el Estado que es, el robo de combustible, que se ha incrementado en los últimos dos años (A.R. Castillo, Comunicación personal, 27 de noviembre, 2017).

Por otra parte el municipio de Tula de Allende, perteneciente al estado de Hidalgo, de acuerdo con la encuesta intercensal INEGI 2015, Tula cuenta con aproximadamente 109 093 habitantes, 52 404 hombres y 53 429 mujeres. Las principales actividades económicas se derivan de la industria en transformación, construcción, maquiladoras y la más importante, la industria petrolera. También se encuentra la ganadería, agricultura y comercio. Los adolescentes de este municipio se enfrentan a grandes problemáticas: venta clandestina de combustible, venta ilegal de drogas, toxicomanías, problemas psicosexuales y psicosociales. Dentro de las actividades que realizan se encuentra el realizar todo tipo de deporte, salir con amigos a eventos sociales y fiestas, pues el municipio por tener entre 10 y 20 bares en la ciudad (H. Reyes, Comunicación personal, 10 de abril, 2018).

5.11.2 Número de grupos

Con el propósito de poder tener mayor efectividad en la realización del grupo focal, se realizaron tres grupos focales, con la misma estructura, misma duración y mismo tema de discusión.

5.11.3 Número de participantes

De acuerdo al planteamiento de la investigación, los participantes fueron propuestos por la direcciones de cada institución. En la primera escuela, hubo, 9 mujeres y 5 hombres; en la segunda, 7 hombres y 4 mujeres; y en la tercera, 9 hombres y 7 mujeres. En total, fueron 41 adolescentes: 25 hombres y 16 mujeres (ver anexo A).

5.12 Características de las sesiones

En total se realizaron tres sesiones, una en cada grupo, con una duración de 60 a 90 minutos, las sesiones fueron realizadas en las aulas que otorgo cada institución, donde siempre se mantuvo un clima de responsabilidad y respeto durante el intercambio de opiniones de los adolescentes.

5.12.1 Materiales

Esto en base al diseño del grupo focal, es importante decir que para cada sesión se contó con: un aula, sillas, una grabadora de voz, libreta, lápiz.

5.13 Procedimiento

El primer paso para la realización de los grupos focales, fue tener contacto con las instituciones donde se pensaba realizar la investigación. Una vez estableciendo el contacto, se solicitó autorización de los directivos, y ellos eligieron al grupo que podría participar. En la

primera institución, se trabajó con un grupo de segundo semestre y en las escuelas restantes se trabajó con dos grupos de cuarto semestre. Después, al haber obtenido el permiso por parte de las dos instituciones educativas de nivel medio superior, se presentó por escrito el protocolo de la investigación. Una vez aceptada formalmente la propuesta, a los tres grupos con los que se trabajó, se les habló de manera precisa sobre la investigación y se les entregó una carta de consentimiento informado (ver anexo D y E) una para los adolescentes y otra para sus padres o tutores. Al recibir las cartas de consentimiento firmadas por los tutores, se tuvo una reunión con los participantes para establecer lugar, hora y fecha para la realización del grupo focal.

Los grupos focales se realizaron en una sola sesión, con una duración de 60 a 90 minutos en un salón de clases, mismo que fue proporcionado por la institución. Las sesiones fueron por la mañana de 9:00 a 10:30 aproximadamente. Para la sesión, los adolescentes se sentaron en media luna sin importar el orden del género y se les invitó a participar de forma libre y responsable en la exposición del dialogo.

La conducción de los grupos focales estuvo dirigida por el investigador y el asesor de la investigación. Para facilitar la comunicación de la información entre los participantes, se elaboró una guía de preguntas de acuerdo a los objetivos de la investigación (ver anexo B). A lo largo de la sesiones surgieron nuevas preguntas para complementar la información de la investigación. Las sesiones fueron grabadas en audio con el objetivo de analizar de manera más profunda el discurso y también se realizaron algunas notas por parte del investigador mediante un guion de observación (ver anexo C).

Las participaciones de los adolescentes consistieron en puntos de vista, opiniones, sentimientos, ideas, necesidades, experiencias e incluso demandas en relación con los procesos de elaboración, subjetivación y resignificación de la sexualidad genital. Se dio por terminado el grupo

focal cuando se llegó a la saturación de información, es decir, cuando en las participaciones se repetía información previa.

5.14 Plan de análisis de la información

Para poder hacer un análisis preciso de la información obtenida en los grupos focales, se tuvo en cuenta que las verbalizaciones de los adolescentes constituyen el fenómeno de estudio. Por ello, se realizó lo siguiente:

1. Primero se transcribieron las sesiones completas de los tres grupos focales. Además de la transcripción de audios, también se tomaron en cuenta las notas del investigador para crear un solo documento con el discurso adolescente.
2. Para el procesamiento de la información, se identificaron las categorías con base en los objetivos de la investigación. Es decir, se revisó la transcripción para poder identificar las opiniones, experiencias y posturas en torno a la guía de preguntas para hacer el análisis. Se dividió el análisis de la información en tres grandes temas de acuerdo al discurso obtenido de los adolescentes que responde a los objetivos propuestos, La organización de las categorías y subcategorías quedó del siguiente modo:

Tema	Categoría	Subcategorías
La edad de la punzada: El nuevo camino adolescente	Adolescencia	Cambios físicos Cambios psicológicos Cambios pulsionales Cambios genitales
Mi sexualidad genital: Psiquismo, retórica y representación	Contexto familiar Contexto escolar Contexto social	Rol de los padres Rol de la escuela Influencia de las relaciones interpersonales
Hombres y mujeres: La lengua del sexo	Sexualidad masculina Sexualidad femenina	Experiencias Tecnología Objetivos de su sexualidad

3. Al determinar las categorías de la información, se prosiguió con la relación del contenido del discurso adolescente y la parte teórica del enfoque psicoanalítico con el objeto de interpretar lo que manifestaron los adolescentes. Finalmente se organizó y redactó la interpretación citando ejemplos del discurso adolescente de acuerdo con las categorías establecidas. Por último, se realizó un esquema conceptual (ver anexos F, G y H) por cada categoría, misma que responde a cada uno de los objetivos de la investigación. Se utilizó el programa de cmaptools (programa para hacer mapas conceptuales) y Word (programa de procesamiento de textos). Al obtener los resultados, se sometió a una discusión del tema de la investigación y se proporcionaron sugerencias pertinentes.

5.15 Consideraciones éticas

Las siguientes consideraciones éticas son con base a lo planteado en el código ético del psicólogo por la Sociedad Mexicana de Psicología de la editorial Trillas.

Para la realización de este estudio y al trabajar con adolescentes, fue necesario que todos los participantes entregaran las cartas de consentimiento. En ellas, se explicó la importancia de la investigación y el objetivo, así como la confidencialidad de los participantes, sus familias y su institución educativa.

Durante las sesiones, se mantuvo un clima de respeto y responsabilidad, pues hablar de su experiencia en torno a la sexualidad es un tema sensible que exige cuidado y confidencialidad. Por ello, los participantes fueron libres de hablar de lo que quisieron y de omitir lo que consideraron prudente.

Para devolver los resultados a las instituciones, se realizó únicamente con los directivos, manteniendo la confidencialidad de los participantes. La devolución de los resultados a los

adolescentes, se realizó mediante la exposición de esta investigación. Esta investigación no tuvo fines de intervención en los participantes, aunque se otorgaron las propuestas pertinentes que se pueden conocer en la sección de sugerencias.

6. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En esta sección se presentan un análisis del discurso adolescente en torno al proceso de elaboración y subjetivación de la sexualidad con base en la teoría psicoanalítica. Para organizar la presentación de los resultados del estudio, se dividió el análisis de la información en tres grandes temas como se mencionó. Para una construcción sólida del análisis, se retoma la voz de los adolescentes donde narran sus principales experiencias en torno a su adolescencia y sexualidad, utilizando sus propias palabras y su perspectiva tal como se manifestaron en los grupos focales

En el primer apartado, se habla en torno al proceso adolescente, principalmente de los cambios corporales, psicológicos y pulsionales, que surgen en esta nueva etapa del desarrollo. En el segundo tema, el análisis descrito se adentra al contexto escolar, social y familiar del adolescente, así como las herramientas y aportaciones que se les ofrece en torno a su sexualidad. Finalmente, en la última temática descrita, se analiza el proceso de la elaboración de la sexualidad genital y se contrasta en hombres y mujeres.

6.1 Descripción del ambiente grupal

Es importante describir las principales características del ambiente durante la realización de los tres grupos focales. En un primer grupo, la ansiedad y la inseguridad al hablar eran tan notorias que en un principio fue difícil poder hablar del tema. Al paso de los minutos, la participación por parte de los adolescentes comenzó a ser notoria y poco a poco la discusión fue tomando fluidez. La discusión fue llevada a cabo en un salón en la segunda planta del edificio de la institución; el aula estaba en buenas condiciones y estaba lejos de las demás aulas, por lo que no hubo ruido durante la sesión.

En otro grupo, el ambiente era bastante fluido en cuestión de la participación, los adolescentes se expresaban de manera libre y sin censura, expresaban sus ideas, sentimientos y necesidades acerca del tema. El grupo mostró bastante interés sobre la discusión que se llevó a cabo. El aula donde se mantuvo el diálogo, fue del edificio central de la institución, en condiciones satisfactorias para el desarrollo de dicha actividad.

En la realización del último grupo focal, los adolescentes mostraron cierta resistencia al hablar del tema, pareciera que era prohibido hablar de ello. Después de un tiempo, las opiniones comenzaron a fluir, por lo que después de un tiempo, la información brindada fue suficiente. El aula tenía algunas dificultades físicas, pero aun así, la discusión fue bastante atractiva.

6.2 La edad de la punzada: El nuevo camino adolescente

Lo primero que surge en la mente de los adolescentes al hablar de la etapa de la adolescencia y de los cambios corporales, psíquicos y pulsionales es la transformación de un niño a un joven reconocido por la sociedad. Esta idea de tener un nuevo estatus en el mundo es la principal meta de los adolescentes, en palabras de ellos, una mujer menciona lo siguiente: “La sociedad influye mucho en tus cosas, por eso debes de hacer las cosas bien”. Ante esta expresión es claro que lo que propuso Aulagnier (1977) con el concepto de contrato narcisista se hace presente en los jóvenes. En el caso de los participantes, quienes asisten a la escuela, parece haber un vínculo claro con la sociedad y la disposición de cumplir con sus demandas, pues el campo social ya forma parte de lo valorado por los adolescentes.

En cuanto a poder poner en palabras cómo ha sido este proceso, se les complica, pues afirman que los cambios emocionales son más difíciles que los físicos. En los hombres, es más

fácil el poder asimilar y adoptar los cambios de un nuevo cuerpo, mientras que en las mujeres es un proceso difícil. Además, los cambios físicos comienzan a darse día a día de tal forma que para ellos pasa desapercibido. Pero sin duda alguna los cambios corporales son el inicio de la transformación adolescente, algunos mencionaron lo siguiente.

“Es un cambio muy fuerte, como mujer, tus hormonas tienen cambios, más en tu cuerpo, a mí me costó mi cambio” (Mujer, participante 6, grupo focal 1)

“Como hombres no sentimos tanto los cambios emocionales ni físicos, es algo muy normal” (Hombre, participante 2, grupo focal 1)

También se encontró que, en muchas ocasiones, para las mujeres tener una nueva corporalidad resulta traumático, pues afirman que los hombres las comienzan a ver con “morbo” mientras que las mujeres las ven con rivalidad, por lo que en ocasiones no saben cómo actuar.

“Yo creo que los cambios físicos son más difíciles de asimilar en una mujer; porque los hombres te ven con morbo, las personas ya te ven con atracción sexual, te tienes que cuidar de todo, de la forma que vistes y de cómo caminas. Eso lo ves como algo negativo” (Mujer, participante 7, grupo focal 1)

Es importante mencionar que en las mujeres ocurre de igual manera una pérdida del cuerpo de niña, que se transforma en un cuerpo fértil. En los hombres, el proceso de la eyaculación los motiva, pues según ellos, es el momento en el que dejan de ser niños. Lo que resalta es que, mientras para las mujeres es incómodo por los cambios de humor, para los hombres es el principio de la juventud. Algunos citan lo siguiente.

“Es un cambio raro porque tus hormonas tienen cambios: lloras, estas feliz, te enojas, te irritas, es muy extraño” (Mujer, participante 3, grupo focal 2)

“Al llegar la eyaculación, te sientes bien, como orgullo, entre hombres, luego platicamos acerca de esto” (Hombre: participante 2, grupo focal 2)

Es clara la idea de que al llegar la pubertad, que trae la menstruación y la eyaculación, los adolescentes comienzan a tomar consciencia acerca del gran cambio de su cuerpo, ahora ellos deben de tener mayor cuidado, pues está la posibilidad de llegar a ser padres. Algunos mencionan lo siguiente.

“Para todos es muy abrumador la adolescencia, es como que saca de onda esto de los cambios y más porque ya debes de tener mucha higiene para todo y cuidado, ya no tienes un cuerpo de niña” (Mujer, participante 8, grupo focal 1)

Por otra parte, en los adolescentes los pensamientos son pieza clave para su desarrollo. Ambos sexos afirman que el pensamiento adolescente en muchas ocasiones nadie lo comprende, y refieren que esto se debe a que nadie les anticipa lo que va a suceder al llegar a la adolescencia. Mencionan que en su mayoría solo pueden confiar en sus amigos y cuando tiene hermanos(a) mayores y son del mismo sexo. Ellos afirman que “los padres no explican ni te preparan” lo que quiere decir, que la mayor red de comprensión son como se mencionó los amigos y los hermanos mayores.

“En esta etapa nos fijamos más en nuestros intereses, en experimentar todo lo nuevo, casi siempre con nuestros amigos, y que estamos en la edad de la punzada” (Hombre, participante 7, grupo focal 2)

Ante un nuevo cuerpo y un nuevo pensamiento, ocurre una nueva atracción; en este sentido, en los adolescentes ahora se despierta una atracción sexual, donde ocurre una nueva forma de observar al nuevo cuerpo. Aquí comienza el renacimiento de la pulsión sexual (Green, 2012). En palabras de los adolescentes, la atracción se vive de manera intensa.

“Los hombres vemos más la atracción física, por eso cuando las chavas se visten diferentes, pues si te le quedas viendo, entre amigos volteamos a verlas de manera discreta.” (Hombre, participante 7, grupo focal 2)

Frente a declaraciones de este tipo, en las que los hombres se describen como discretos al observar a las mujeres que les atraen, las mujeres los veían con incredulidad. En los grupos, fue constante el hecho de que los hombres trataran de presentarse de un modo más respetuoso que como se comportan cotidianamente. Esto indica que se dan cuenta que socialmente no es aceptado ver a las mujeres con morbo, y sin embargo lo hacen.

“Nosotras las mujeres, actuamos de manera más tranquila, si alguien nos gusta, lo decimos entre amigas, no se lo contamos a todo el mundo” (Mujer, participante 3, grupo focal 2)

Es claro que la atracción física es el principal factor para que los adolescentes se interesen por otras personas en el plano amoroso, pues les despierta la pulsión sexual y los empuja a buscar su satisfacción. En este sentido, los jóvenes afirman que cuando comienza a despertar la curiosidad por su nueva genitalidad, pero sobre todo por la excitación que despierta ver un nuevo cuerpo, ya que es objeto de deseo, buscan poseer el cuerpo que despierta su excitación o, en su defecto, obtener otro tipo de satisfacciones, como el autoerotismo. También afirman que están en la edad de la punzada, con lo cual refieren que es la etapa donde se despierta el deseo de tener experiencias en torno a las relaciones sexuales.

“Los hombres caemos al ver una hermosa mujer, pero en ocasiones te llama la atención otras cosas, la parte de ver porno, o cosas así” (Hombre, participante 5, grupo focal 2)

“La verdad si te llama mucho la atención un buen cuerpo, más cuando hay una persona que te atrae demasiado, como que surge una fuerza que tarde o temprano te va a orillar a experimentar” (Mujer, participante 3, grupo focal 2)

Cuando los adolescentes comienzan a sentir las pulsiones sexuales, se refieren a ellas como un factor externo que no habita en ellos; es claro que al no hacer propia la pulsión sexual, surjan dudas y confusiones en torno a cómo poder controlar, sus deseos por otras personas. Por el contrario, cuando los adolescentes hacen parte de su identidad la pulsión genital, comienzan a buscar respuestas a sus dudas. Ante una nueva sexualidad, los adolescentes deben de resignificar su sexualidad, en voces de los adolescentes, expresan lo siguiente.

“Pues si hay deseo, curiosidad, te llama la atención de ver, qué se siente, pero a veces te reprimes por la idea de la familia” (Mujer, participante 9, grupo focal 1)

“Yo tengo esa idea de que lo que quiero hacer y de lo que dice la sociedad, la gente juzga mucho” (Hombre, participante 2, grupo focal 1)

Es importante clarificar que los adolescentes al estar en un nivel medio superior de educación y al estar en la etapa de la adolescencia media, los cambios físicos y emocionales ya se ven como rutina para ellos, pues al llegar a esta etapa las dudas son en torno a su nuevo cuerpo genital, pulsiones sexuales y su identidad, tal como se menciona. Ante esta nueva inquietud, los

adolescentes afirman que existe la confusión en torno a las nuevas demandas de satisfacción, pues la sociedad y la familia tienen mucha influencia en la identidad adolescente.

“La autoestima y la identidad se basa en lo que dice la sociedad de nosotros” (Mujer, participante 9, grupo focal 1)

6.3 Mi sexualidad genital: Psiquismo, retórica y representación

Es común que, entre adolescentes al hablar de sexualidad, manifiesten que ésta se refiere a tener relaciones sexuales o coitales. Asimismo, al hablar de los cambios que surgen en la adolescencia respecto de la sexualidad, se hace mediante ideas espontaneas, tonos de burla, hablando de la vida de otras personas o en incluso hacen referencia a lo que la tecnología menciona acerca de la sexualidad. En el dialogo que se sostuvo con los jóvenes, hubo apertura para hablar acerca de este tema.

Al preguntarles a los adolescentes acerca de lo que se dice en casa sobre la sexualidad, la mayoría menciona que en su hogar no se habla de la sexualidad, se mantiene como un tabú, o en ocasiones se llega hablar, pero no se profundiza de forma precisa. Es claro que tocar el tema de la sexualidad en la familia, es delicado y sobre todo prejuicioso, aunque algunos adolescentes manifestaron que en su casa, cuando se llega hablar de sexualidad, se habla en tono de juego y después se dan recomendaciones. Así lo afirman los jóvenes en su relato.

“En mi casa se llega hablar pero de forma de juego o cuando le sucedió algo a una persona de la colonia” (Mujer, participante 8, grupo focal 1)

“No se habla, es un tabú todavía, bueno eso creo” (Hombre, participante 6, grupo focal 2)

Por otra parte, la información que se brinda por parte de la familia sobre sexualidad es de prevención, y en sus mayoría se realiza por sexos, es decir, padres a hijos y madres a hijas. El mayor temor de los padres según las palabras de los jóvenes es “que gane la calentura y sean padres a temprana edad” este temor, orilla a padres en ocasiones a tomar medidas drásticas como impedir que salgan a fiestas o que convivan con otros adolescentes.

“Mi mama a veces si me habla de sexualidad, pero no me deja ir a nada de eso de fiestas, es más cerrada, pero siempre me está explicando, es que ella sufrió mucho” (Mujer, participante 9, grupo focal 1)

“Mi mamá me dice que me cuide, que me valore, que me lleve mi kit [risas] y cosas así” (Mujer, participante 3, grupo focal 2)

Es claro que el discurso acerca de la sexualidad no es objetivo, sino más bien parece que se evita hablar de forma concreta acerca de este proceso. La propia experiencia de los padres se transmite al adolescente, experiencias traumáticas, conflictos no resueltos; es decir, hay una transmisión intergeneracional del modo de ver la condición de hombre o mujer y de la sexualidad, aunque no necesariamente se manifieste explícitamente en palabras. Las principales aportaciones

por parte de su familia en el proceso de asimilar su sexualidad provienen de sus hermanos mayores; ellos les brindan mayor información y, sobre todo, les dan recomendaciones de lo que puede o no pasar, pero de igual forma se habla por sexos.

“Mi hermano siempre me cuenta de su vida, lo que debo hacer y me da algunos ejemplos de lo que ha pasado él o sus amigos” (Hombre, participante 1, grupo focal 2)

“Mi hermana dice que me cuide y que me respete” (Mujer, participante 1, grupo focal 3)

Es claro que, las principales aportaciones en los padres son mediante charlas de prevención de manera indirecta, y por parte de los miembros de la familia es nula, los hermanos mayores, son la piedra angular de su conocimiento en torno a la sexualidad. Cabe resaltar que son muy pocos los casos donde los padres hablan de manera concisa acerca de la sexualidad.

En cuanto al contexto escolar, los jóvenes señalan que la información sobre temas de sexualidad por parte de las instituciones educativas es muy vaga; afirman que los profesores llegan hablar de sexualidad sólo cuando el plan curricular lo exige o cuando se tiene una relación cercana con ellos. El contexto escolar es nulo en cuanto a brindarles información acerca de las inquietudes y dudas que surgen en torno a la sexualidad. Así lo expresan ellos

“Solo en primer semestre llevamos una materia de adicciones y viene un poco de eso, pero prácticamente los maestros tocan el tema como teórico; ‘hazte una tabla de los métodos

anticonceptivos y descríbelos’, y cosas así. Son pocos los maestros que te explican bien; ese tema se toma mucho a juego; tan solo cuando pasan a darte condones, se vuelven locos” (Mujer, participante 1, grupo focal 1)

“Creo que nuestros padres y profesores nos han inculcado ese miedo como para poder hablar de sexualidad y eso es lo que hace que estemos confundidos” (Mujer, participante 9 grupo focal 1)

Ante estas ideas y, el manifestar miedo al hablar de la sexualidad; pareciera que, además de desarrollar confusión en los adolescentes, el miedo tiene una connotación de censura; es decir, una dificultad emocional por parte de padres y profesores al no poder referirse a la sexualidad como un tema cotidiano sino como algo prohibido que atenta contra la integridad de los jóvenes. Freud (1917) afirma que “el psicoanálisis se ocupa de esclarecer y eliminar las perturbaciones llamadas neuróticas” (p. 129) por lo que, al hablar del tema con miedo, no se esclarece ni se eliminan las perturbaciones que provocan cierta ansiedad en los padres y profesores al tocar el tema de la sexualidad. De igual forma, al hablar de miedo se habla de rechazo y se pierde toda conexión empática con el tema, en consecuencia, los padres y profesores se enajenan de la sexualidad. La dificultad que plantean tiene que ver con la falta de personal capacitado para poder orientarlos de manera eficaz y en pro de ellos. De igual forma, la carencia de espacios para que los adolescentes puedan verbalizar sus ideas, sentimientos o necesidades en torno a su sexualidad, es notoria, pues el diálogo entre adolescentes les ayuda a comprender situaciones que los profesores ni padres de familia pueden entender.

La principal entrada a la sexualidad se da mediante los amigos y las relaciones de pares. Esta es la llave para poder adentrarse a la sexualidad en los adolescentes. Ellos afirman que cada sexo posee un código de comunicación. Hombres y mujeres viven los cambios de su sexualidad de manera diferente y semejante; diferente porque mientras los hombres hablan del tema entre bromas y albures, las mujeres tratan de tener discreción en este sentido. Semejantes porque ambos se plantean dudas y siempre buscan el fin personal dejando de lado a la otra persona. Lo que predomina para poder abordar el tema son las relaciones sexuales, de noviazgo y, sobre todo, la perspectiva de otras personas, pues en los adolescentes es muy común el poder dejarse llevar por los amigos. En palabras lo manifiestan así:

“Pues mis compañeros siempre hablan de sexo o de eso, usan otras palabras; solo se alburean, hablan de fiestas y de mujeres. Siento que toman la sexualidad como si fuera una competencia, quien más ha tenido relaciones con más mujeres y, si no lo haces, te ven menos. Quieren imponerse como que son los que mandan aquí, como un típico macho alfa”
(Mujer, participante 1, grupo focal 1)

“Yo he escuchado compañeras que hablan de lo que van y hacen, tengo una compañera que platicaba de lo que hacía, lo gritaba” (Hombre, participante 3, grupo focal 3)

Los roles de género juegan un papel muy importante en cuanto a la forma de relacionarse. Los adolescentes afirman que existe mayor libertad para los hombres al momento de salir con amigos o con su pareja, mientras que para las mujeres es más difícil tener libertad de salir a divertirse en comparación con los hombres. Las mujeres afirman que a sus padres lo que más les

importa es la seguridad de ellas; por ello, les da mayor tranquilidad cuando van acompañadas de un hombre.

“Yo siento que sí les da ventaja cuando tienen un hermano mayor, porque confían que vas con un hombre, pero por ejemplo, yo que soy la mayor de mis hermanos, es como de que ‘no, porque vas solita’ y a mi novio es de ‘y la cuidas y a tal hora y nos contestan, y foto en donde están, y fíjate que trae la bebida’, así. Creo que como mujer sí es más difícil” (Mujer, participante 1, grupo focal 1)

“En mi casa mi hermano es menor que yo, o sea menor de edad, pero se ve más grande. O sea, a mí en la secundaria nunca me dejaron salir a una fiesta, pero a él, por ser hombre, siempre lo dejan salir más y tiene más libertad” (Mujer, participante 9, grupo focal 1)

“Mi mamá me da mucha libertad, pero es muy diferente a la que le dan a mi hermana, que es más grande que yo; yo salgo a donde sea, mi mamá confía más en mí, así que mis hermanas salen si voy yo, si no, no.” (Hombre, participante 3, grupo focal 3)

Es evidente la postura de los padres ante el fenómeno de la convivencia entre adolescentes; todavía se puede observar que el sexo masculino se considera el sexo fuerte de alguna forma y, cabría la posibilidad de que además se quiera evitar el ejercicio de la sexualidad en las mujeres, más que en los hombres, tal vez tenga que ver con una creencia cultural. En este tenor, otra de las cuestiones que los adolescentes describen son las relaciones de pareja, ellos afirman que los padres

se tornan en un principio descontentos, pero que después asimilan que es parte del proceso adolescente. Ante esta situación, el mayor temor de los padres es que sus hijos sean padres a temprana edad, como se ha hecho mención. El desacuerdo que manifiestan los adolescentes es que los padres piensen que ellos cometerán los mismos errores que probablemente sus padres tuvieron. Ante esta idea ellos afirman que la seguridad y la confianza es vital para poder disfrutar de las relaciones de pareja.

“En mi casa, mi novio le dio la confianza a mi mamá, de que estamos haciendo lo correcto. Ese es el temor de todo padre, que la calentura gane, por eso uno debe de tener bien claro sus objetivos, independientemente de tu pareja, tú decides qué haces y qué no, y hasta dónde vas a llegar” (Mujer, participante 7, grupo focal 1)

Por otra parte, la sociedad juega un papel muy importante en la construcción de la sexualidad del adolescente. En la actualidad, la tecnología es un elemento clave, ya que la publicidad, música, series de televisión, por mencionar algunos ejemplos, tienen una gran presencia en la vida de los jóvenes. Ellos puntualizan que al ver algo relacionado con sexualidad, comienza la ansiedad y se despierta el interés por conocer todo lo relacionado a ello. También hacen referencia a que, mediante la tecnología; se puede acceder a cualquier contenido sobre las dudas que se puedan dar, pero que de igual forma la información no siempre es correcta. Las redes sociales, hablan mucho de sexualidad desde el punto de vista de los adolescentes; afirman que es el mayor elemento para poner riesgo la integridad sexual de las personas, así lo expresaron los jóvenes.

“Las redes sociales, en cuestión de sexualidad, son muy fuertes y muy explícitas, hay muchas en *face* o *instagram* que incitan a cosas sexuales, con sus fotos, publicaciones, e inclusive, hay muchas que se toman fotos y se comparten muy rápidamente” (Mujer, participante 5, grupo focal 2)

Sin duda alguna, la publicidad y las redes sociales es donde existe la mayor incitación a las relaciones sexuales; sin embargo, los jóvenes puntualizan que, si bien existe curiosidad por el tema de las relaciones sexuales, es importante no perder de vista los objetivos que cada quien debe tener. De igual manera ellos piensan que los embarazos presentes, se dan por irresponsabilidad y no por carecer de información, pues las campañas que se realizan por instituciones de salud brindan la información. Ante esto, también afirman que, en ocasiones, la sociedad reprime mucho la sexualidad en el adolescente y también es un motivo por el cual no hay confianza de acudir a la farmacia, al médico o con especialista que les ayude a responder sus dudas. Así lo afirmaban ellos.

“Depende mucho de nosotros, hay gente muy irresponsable, algunos sí se cuidan, otros no, y las campañas sí sirven, pero es responsabilidad de cada quien. Es algo natural, pero siempre de debe tener cuidado” (Hombre, participante 3, grupo focal 3)

“Influye mucho que la sociedad lo siga viendo como un tabú, porque los métodos sí nos los sabemos. Yo creo que hay más embarazos por pena de ir a comprarlos, yo creo que no

es que no sepamos, campañas hay muchísimas, pero creo que es eso, el tabú, el miedo. Eso es lo que hace que se embaracen” (Mujer, participante 1, grupo focal 3)

Se puede ver que la sociedad tiene mucha influencia en la toma de decisiones de los adolescentes. Ahora bien, el principal escenario que tiene la sociedad es el antro, ellos afirman que en ese lugar es donde ocurre la combinación que despierta el deseo sexual, pues la música, el baile, el lugar el contexto posee un contenido bastante cargado de connotación sexual. La identidad del adolescente se ve influenciada por los medios de comunicación como la televisión, la música, los estereotipos, entre otros. Así se refieren ellos al estar en un antro.

“Yo creo que influye muchísimo, el mismo estereotipo, por ejemplo, ¿En dónde escuchamos reguetón? En una disco, ¿Cuál es el estereotipo de una disco? ¿El estereotipo de cómo vas vestida como mujer? Con la falda más cortita, escotada. Sí despierta mucho más como adolescente la sexualidad, por el tipo de baile, por lo que dice la canción, entonces sí influye. Depende de cada quien, pero sí influye” (Mujer, participante 1, grupo focal 1)

“Los niños, los jóvenes construyen su identidad en base a lo que dice la sociedad. Uno quiere romper el paradigma, pero siempre habrá personas que te quieran tachar o acusar, pero debemos tener seguridad y discreción” (Hombre, participante 6, grupo focal 2)

Al analizar el discurso adolescente, es importante acotar que el contexto social es el que más aporte da a los adolescentes en torno a la sexualidad. La familia sólo habla de la sexualidad de forma informativa, la escuela brinda información pero no aborda los aspectos emocionales relacionados con la sexualidad. Por ello, la sociedad adquiere mayor relevancia en el proceso de subjetivación: amigos y las tecnologías de la información y comunicación incluyen en la creación de la identidad adolescente. En consecuencia, toda la información recibida se plasma en la mente, creando así, una idea de lo que se quiere en la sexualidad, la cual se expresa después mediante el discurso para finalizar en una acción. Se instala en el psiquismo de los jóvenes una serie de representaciones con las que se crea una retórica de la sexualidad, es decir un discurso que los adolescentes hacen propio como medio para tener certezas en una etapa que se caracteriza justo por la incertidumbre de lo nuevo-prohibido: la sexualidad genital.

6.4 Hombres y mujeres: La lengua del sexo

Acceder a la sexualidad genital es un proceso complejo y diferente en hombres y mujeres. El camino de la genitalidad en busca del placer, es la tarea más difícil del adolescente, pues en ocasiones no saben cómo actuar para cumplir las demandas en torno a la satisfacción sexual. En los adolescentes, predomina más la evitación hacia lo más esencial de la sexualidad: lo que tiene que ver con el deseo y con el placer. Al tener que actuar como dice la sociedad y como ellos quieren, se presenta un conflicto. Al preguntarles cómo manejan el placer y el deseo sexual, contestaron lo siguiente.

“Sentir placer, es como un sentimiento así como cuando dices, tengo hambre. Hay como que esa necesidad y por lo tanto hay que satisfacerlo, y si tu cuerpo te lo pide, al hacerlo, te vas a sentir bien” (Mujer, participante 2, grupo focal 1)

“Era un pecado según mi familia, por eso nos reprimimos” (Mujer, participante 9, grupo focal 1)

Ante esta idea de los adolescentes, de decir que es una necesidad, es porque lo ven desde un punto fisiológico y ajeno a ellos, para que la sociedad no los señale por sus decisiones. En otras palabras, dan censura al deseo. Ante esto, enfrentó una discusión por parte del sexo masculino, pues ellos afirmaban que hoy en día existen nuevas formas de poder experimentar el placer sexual, y que la masturbación es una de esas formas. Ante esta conducta, lo definen como un proceso “para conocerse y como algo normal en la vida” y que en su mayor parte sólo se presenta en el sexo masculino. Así lo expresan los adolescentes:

“Pues yo en la secundaria, mis amigos decían que se masturbaban, eran muy explícitos, pero yo digo que, si lo hacen, es porque los impacta la pornografía y también es frecuentemente porque sienten placer, es como una tendencia” (Mujer, participante 3, grupo focal 2)

Es claro, que los hombres practican más el autoerotismo que las mujeres. La masturbación y eyaculación en los hombres es un tema primordial y sobre todo abierto entre amigos; la mayoría sabe de manera precisa sobre masturbación y eyaculación, pues es una información más accesible para los hombres por el contacto que tienen con la pornografía. Los hombres comentan lo siguiente:

“Es lo que todos los hombres hacemos, para poder ir practicando antes de tener la primera” (Hombre, participante 6, grupo focal 2)

“Mi hermano me dijo que eso es algo normal entre hombres, y, que eso sólo se habla entre camaradas” (Hombre, participante 1, grupo focal 2)

Por otra parte, las mujeres son más renuentes a hablar de la masturbación; únicamente se refieren a que eso se habla en secreto. Esto se debe a que por generaciones de familia, a las mujeres se les ha enseñado que el placer es únicamente para los hombres, y que para ellas está prohibido. Al referirse a la sociedad, hacen hincapié en las personas que rodean su contexto familiar y que en muchas ocasiones tienen miedo a que las juzguen por lo que puedan hacer para sentir placer sexual. Así lo describen:

“La sociedad tiene una forma de ser, ya está estructurada; para que tú quieras cambiar, te van a ver mal, no es tan fácil” (Mujer, participante 7, grupo focal 1)

De igual forma, las mujeres afirman que ejercer la sexualidad es un tema de mayor necesidad para los hombres que para las mujeres. De acuerdo con ellas, los hombres solo buscan tener relaciones sexuales y hacen lo que sea para cumplir su objetivo. De igual forma, hacen referencia a que el proceso de la sexualidad genital es más difícil de asimilar para ellas y que, por lo tanto, a veces se reprimen. Es necesario destacar que el sexo femenino afirma lo siguiente:

“Es difícil para todos los adolescentes, más para las mujeres, asimilar este proceso y se cometen errores porque no sabes a quién hacerles [*sic*] caso” (Mujer, participante 7, grupo focal 3)

Mientras tanto el sexo masculino afirma lo siguiente:

“Yo siempre he pensado que es una tontería eso de tener relaciones hasta el matrimonio. Tampoco digo que tener relaciones sexuales a los 12 años, pero creo que en esta edad uno ya está maduro para decidir si quiere usar condón o no, o cuándo y dónde, pues ya puedes. No digo que lo publiquen, pero tampoco por qué ocultarlo; si tuviste pues estuvo bien, tus razones tuviste” (Hombre, participante 2, grupo focal 1)

Ante esta idea, se puede apreciar la postura del sexo masculino en comparación con el sexo femenino. Además, la sociedad ha ido creando esta idea que esta instaurada en hombres y mujeres respecto al placer sexual. Por lo tanto, al hablar sobre el placer sexual, las mujeres se refieren con mayor discreción mientras que los hombres se expresan de manera más directa. Los adolescentes

presentan en su discurso que ante una nueva sexualidad, el buscar la satisfacción es algo normal por ser seres humanos.

Hombres y mujeres aluden al placer sexual y la relación que tiene con hacer esto. Los hombres, se dejan llenar de estereotipos de mujeres que salen en los medios masivos de comunicación, traen en su mente miles de cosas por experimentar y sobre todo traen una libido que no saben cómo canalizarla. Ellos ven a la mujer como un objeto para la satisfacción sexual, y en su mayoría de veces resulta prohibido lo más deseado. Esto contesto un hombre cuando se le pregunto sobre la mujer ideal para tener relaciones sexuales: “una mujer que tenga buen cuerpo” Queda claro que en esta etapa adolescente, las mujeres son metas sexuales y metas afectivas, pues ellos consideran que el amor y el sexo no tienen que ver o no son necesarios.

Las mujeres de igual manera adquieren conocimientos más cercanos de su familia y de amigas sobre su sexualidad, ellas mantienen más la calma y buscan siempre su bienestar. Aquí principalmente radica la diferenciación de la elaboración sexual genital; los hombres desde una parte de humor y resaltando al género masculino y las mujeres desde una parte íntima y dando discreción al género femenino.

La lengua del sexo hace referencia en síntesis a la situación por la que los jóvenes han sido educados en el ámbito de la sexualidad. El sexismo por parte de los roles de género es evidente, más por todos los estereotipos que han predominado en la actualidad: para el hombre una mujer con “buen cuerpo” y sobre todo una mujer que sea solo para ellos. Esta postura machista sigue radicando aún en los hombres, dejando de lado lo que Bleichmar (2014) propone acerca del placer paragenital. Por otra parte las mujeres en su mayoría siguen siendo educadas como el sexo débil, el sexo que debe esperar a que un hombre la rescate, de allí la ofensa a una mujer cuando no actúa como se espera.

La forma en cómo se busca el proceso de elaboración se ve mejor trabajado en las mujeres que en los hombres, las mujeres son más analíticas, por lo que, tienen objetivos más claros, por ello no se ven tan presionadas para ejercer el placer sexual al menos que sea por la perseverancia de un hombre. Por el contrario, los hombres se ven demasiados presionados cuando no han demostrado de alguna forma éxito en la sexualidad frente a su grupo de amigos. De allí, lo que afirma Green (2012) acerca de la lengua del sexo, pues menciona que el sexo masculino se enaltece al referirse que desde tiempos remotos el órgano genital masculino tiene el control sobre el órgano genital femenino, y esto conlleva a disputar el placer sexual mediante una diversidad sexual. Para terminar, el deseo y el amor no se ven unificados en el discurso expuesto por los adolescentes, no está presente el placer paragenital que Bleichmar (2014) propone como la forma ideal del placer sexual, esto tal vez se deba a la falta de construcción en su subjetividad para resignificar y ejercer su sexualidad.

7. DISCUSIÓN

La sexualidad se convierte en el paradigma de toda relación de deseo. Es así como hay que entenderla aún hoy, y en ella encuentra el psicoanalista su campo propio.
(*Las cadenas de Eros*, André Green)

Al entrar a la discusión de esta investigación, es necesario reflexionar sobre la sexualidad en el ámbito adolescente y la teoría psicoanalítica narrada durante este estudio. El propósito de estas líneas es contrastar el material obtenido de los grupos focales, con el marco referencial psicoanalítico y sus principales autores, para entrelazar algunos aspectos importantes relacionados con el proceso de elaboración de la sexualidad en los adolescentes.

La adolescencia es el proceso de desequilibrio en primera instancia, que provoca una reestructuración psíquica que busca apropiarse de la nueva corporalidad y actividad pulsional al mismo tiempo que asimila su nuevo estatus e identidad en el mundo social. Levisky (1999) puntualiza que la adolescencia es una etapa de revolución y de metas, mismas que el adolescente asume a lo largo de su vida. Los participantes de esta investigación relatan que el cambio es muy fuerte y que en muchas ocasiones se complica más para las mujeres que para los hombres; esto se debe a las dificultades que plantea tener nuevas emociones y una nueva corporalidad, pues las jóvenes se sienten agredidas por la mirada de los hombres, quienes las ven como objeto sexual. Esto se remonta a lo que Turbert (2000) denomina como un extraño en el espejo; allí afirma que el tornarse desconocido el propio cuerpo es para los adolescentes una experiencia traumática. Para las mujeres, no sólo es el cambio corporal sino el modo en que las miran los hombres, “con morbo”, expresión que denota su conocimiento de que forman parte del campo del deseo sexual masculino con el estatus de objeto, estatus que las desubjetiviza. Aunado a esto, Tubert-Oklander (2006)

describe el objetivo de tener una nueva corporalidad y el fin último de que el adolescente se sienta conforme con lo que observa de sí mismo. En consecuencia, los adolescentes del estudio, coincidieron que los cambios ocurridos solo son traumáticos y raros, sobre todo al principio.

En este sentido las principales transformaciones que causan asombro y que la mayoría de veces se buscan reprimir, son las pulsiones sexuales que surgen durante la adolescencia y que dan paso a la sexualidad genital. Los participantes en este trabajo afirman que el deseo surge al ver otro cuerpo, por lo que física es una de las primeras manifestaciones de la nueva sexualidad. Esta idea remite a lo que Hornstein (2000) menciona sobre el proceso que ocurre cuando las pulsiones se intensifican y deben de buscar una salida. Freud (1905) hizo mención a esto mismo, y afirmó que la excitación surge desde la observación de otro cuerpo. Para que dicha salida no ocasione problemas al adolescente o a quienes los rodean, es necesario que realice un trabajo de elaboración.

Por otra parte, una de las piezas fundamentales de la teoría, en cuanto a la transformación sexual, es la maduración de las características sexuales primarias y secundarias en los adolescentes. Que a lo largo del grupo focal no se abordó de manera profunda, pues para los adolescentes estas características desde hace tiempo ya se consolidaron. Por lo que, no fue de gran impacto para el dialogo que se sostuvo.

El tema central de esta investigación, es la sexualidad genital, como se ha mencionado, pero el elemento importante es el poder conocer la forma en que elaboran su sexualidad. Este proceso tiene muchos otros factores que influyen a lo largo de su construcción. Además de la influencia del contexto familiar, escolar y social como se ha descrito en el estudio.

La familia de acuerdo con Martínez (2013) es el núcleo de los adolescentes que trae conocimientos pero también problemáticas. En este sentido, la familia es el contexto donde se

habla de sexualidad; en el caso de las familias de los participantes, la sexualidad se toca superficialmente o en tono de juego, o definitivamente es un tabú, lo cual pone de manifiesto las propias dificultades de los padres en torno a su propia sexualidad. Tal como la manifiesta un adolescente, hay una transmisión intergeneracional del miedo a este tema, que lo hace quedar al margen del campo de la palabra y la elaboración psíquica. El adolescente tiene que descubrir por sí solo su sexualidad, o con la ayuda de sus pares, quienes, por supuesto, no pueden ofrecer recursos que enriquezcan los procesos de elaboración. En este sentido, la familia comienza a perder autoridad y deja de ser el foco de atención, contrario a lo que mencionó Jiménez (2013) respecto de que la familia debe ser el motor de las reglas y valores que los adolescentes.

Es importante mencionar que las aportaciones más relevantes de la familia en cuanto a sexualidad se derivan de hermanos mayores y en ocasiones de los padres, siempre y cuando sean del mismo sexo. Estas aportaciones se reducen a lo meramente informativo, pero no se le brinda escucha a las inquietudes y angustias del adolescente, como si la angustia ante la sexualidad derivara de falta de información.

El contexto escolar es la parte que más carece de aportación para los adolescentes en cuanto a su sexualidad. A lo largo del diálogo con ellos, siempre mostraron que la escuela habla de la sexualidad con miedo y que esto se transmite de igual forma a los padres de familia. En este sentido Freud (1917) afirmó que el rechazo al psicoanálisis se debe a una dificultad emocional producto de la represión de los individuos. Esa dificultad, ya en el siglo XXI, sigue estando presente entre los adultos y los adolescentes lo notan, lo cual contribuye a su propia confusión y angustia. La pregunta es ¿Por qué referirse con miedo a la sexualidad humana? La respuesta radica, de acuerdo con los adolescentes, a un problema generacional donde los profesores parecieran carecer de conocimiento y en donde los padres ven como algo peligroso. Esta idea, tiene hoy en día

consecuencias, y la principal es la no elaboración de la sexualidad que tiene problemas psicosexuales y psicosociales en la actualidad, como lo describe Estévez (2013) en el libro *Los problemas de la adolescencia*.

Levisky (1999) y Martínez (2013) afirmaron que la sociedad y los amigos son las principales entradas a la sexualidad adolescente. Esta afirmación, hoy en día, sigue siendo válida. Las relaciones de amigos y de pareja son la principal aportación a la construcción de su subjetividad en torno a la sexualidad. De igual forma, los roles de género tienen influencia en cuanto a la libertad, pues en los hombres se da con gran claridad mientras que en las mujeres se limita. En esta afirmación, es claro que culturalmente consideran al hombre como el sexo fuerte y a la mujer el sexo débil; esto nos remota a lo que Green (2012) propone como lengua del sexo, donde afirma que los genitales son los que definen el poder. Esta idea de tiempo atrás pareciera que sigue presente y toma mayor fuerza en la adolescencia.

Por otra parte, el contexto social a través de las tecnologías de la información y comunicación, permiten a los adolescentes acceder a un mundo globalizado, es decir, a un mundo donde pues obtener todo de manera rápida. Ante este nuevo mundo, los adolescentes tienen a su alcance cualquier material con contenido sexual. El principal escenario que se asocia con el placer sexual es, sin duda alguna, el antro. Allí, mediante el tipo de música, baile y vestimenta, se despierta el deseo sexual. Y, es aquí donde se recuerda que el proceso de elaboración de acuerdo con Ons (2015) es primordial para la plena integración del adolescente en la sociedad.

Hasta aquí, es necesario hacer un repaso de los principales aspectos que se han desarrollado. En primer lugar, los cambios corporales toman mayor importancia en los primeros años de la adolescencia. El principal cambio se debe a las emociones y a las pulsiones sexuales que rompen el equilibrio adquirido en la etapa de latencia. Después de esto, los adolescentes

buscan construir una identidad que les permita insertarse en la sociedad a partir de los contextos donde se desarrollen. Los hermanos, amigos y relaciones de pareja son quienes aportan mayor contenido en torno a la sexualidad. La mayor dificultad de su sexualidad es el poder identificar el fin de las pulsiones sexuales.

En cuanto a la teoría psicoanalítica propuesta en los dos primeros capítulos, lo que toma menos importancia es la maduración de las características sexuales primarias y secundarias, en los hombres, ya que ellos, no presentan dificultad por aceptar estos nuevos cambios. Otro aspecto que toma poca relevancia en los jóvenes, es el contexto escolar, pues, ha perdido relevancia para los jóvenes, Sirita (2014) planteo que la escuela era la comunidad donde se plantea el estatus del adolescente al encontrarse con figuras de autoridad, afirmación que en la actualidad pasa desapercibida, al considerar el contexto escolar como nulo en cuanto a aportaciones a su proceso adolescente.

Al entrar al clímax de la discusión, es importante clarificar las dos vertientes del tema; la primera va a encaminada al proceso de elaboración de la sexualidad y los elementos que este conlleva y la segunda, a la culminación del placer. Primero, la sexualidad se convierte en sexualidad genital, aquí es preciso recordar que Freud (1905) mencionó que la sexualidad adolescente recae en las zonas rectoras: pene y vagina. El proceso de elaboración es claro, la libido de los adolescentes se intensifica y el deseo se hace presente, creando una tensión que finalmente busca la descarga. Esto nos lleva a lo que Freud (1905) describió en su tercer ensayo de teoría sexual, donde alude a la transformación de la sexualidad del adolescente. Freud, describió todo un proceso por el que el adolescente pasa. Además, Bleichmar (2014) refuerza este escrito, con la propuesta de sus nuevas teorías sexuales y Green (2012) determina la actualidad de la sexualidad.

Los conceptos propuestos por estos autores sirven para entender lo que dicen los adolescentes, incluso cuando lo que se observa es una falta de verbalización y un desconocimiento. El proceso de elaboración, objeto de estudio en esta investigación, debe tener mayor presencia para la incorporación de los adolescentes a la sociedad. Una meta importante del adolescente es el poder ejercer su sexualidad sin que eso se convierta en una conducta de riesgo o en fuente de conflictos internos. El deseo sexual crea confusión y angustia al no saber cómo ejercerlo o considerarlo algo malo. Ante esto, Green (2012) y Bleichmar (2014) consideran que la integración de la sexualidad en la vida del sujeto implica la unificación del deseo con el amor, llamado pulsión de amor para establecer un placer paragenital. Es decir, lo que se busca no sólo es la descarga pulsional, sino una relación amorosa en la que la pulsión sexual sea una parte y no el fin en sí mismo.

Ante lo expuesto, la pregunta con la que se pretende ir cerrando la discusión es, ¿Cómo ayudar al adolescente para que integre su sexualidad genital en su vida general creando vínculos amorosos y satisfactorios? La respuesta queda en los cinco autores de alguna manera, más influyentes en esta investigación. Freud (1905) con “Tres ensayos de teoría sexual”, Green (2012) con *Las cadenas de eros*, Bleichmar (2014) con *Las teorías sexuales en psicoanálisis*, Levisky (1999) con *Adolescencia: reflexiones psicoanalíticas* y Alonso-Imperatore (2017) con su tesis *Las metamorfosis puberales*. Estos cinco autores brindan, la transformación de la sexualidad en el desarrollo adolescente, el desorden que provoca este proceso y la reestructuración que se lleva a cabo para poder ejercer su sexualidad en la sociedad; las principales características de la nueva sexualidad y finalmente como se propone el ejercicio de la sexualidad en la actualidad.

En la frase de la discusión de Green, expone que la sexualidad hasta estos momentos es tratada como un paradigma del deseo, es decir que, la sexualidad puede ser reemplazada por el

deseo, pero como deseo de amor; como la unificación de todas las características de la sexualidad, y que al entenderla así, el psicoanálisis encontrará su propio campo para su estudio y aplicación en el mundo. En esta idea, durante la realización de los grupos focales, el discurso fue la pieza fundamental para brindar el análisis y la interpretación desde el psicoanálisis, por lo que al escuchar a los adolescentes sin juzgarlos se obtuvo la narración de su sexualidad a lo largo de este proceso adolescente expresando sus ideas, sentimientos y necesidades para compartirlas con los demás jóvenes y tener un aprendizaje reflexivo sobre su vida.

Dentro de los cambios que surgen en la adolescencia; los cambios físicos y corporales resultan abrumadores para los jóvenes, más aún, para las mujeres suele ser traumático también a partir de la primera menstruación, pues al perder el cuerpo de mujer y tener que aceptar un cuerpo que comience a despertar el deseo de los demás, resulta complicado asimilar que ahora ya son objeto de deseo. En este sentido, la sociedad es quien más castiga la sexualidad femenina, si bien, las mujeres tienen un bagaje de lo que quieren y deben ser, en muchas ocasiones la sociedad es quien no les permite ese desenvolvimiento en la cotidianidad. Pues, pareciera que la sociedad prohíbe que la mujer pueda desear, pero al hombre se le permite desearla. Esta idea es transmitida por generaciones y sobre todo, los padres y profesores son partícipes de la transmisión de este mensaje generando así, dudas en los adolescentes que conllevan a un conflicto.

La información que brinda la familia es dada con ansiedad y chiste provocando un pensamiento vacío y sin criterio sobre sexualidad. Por otra parte en la escuela el mensaje es nulo, pues solo se brinda información de la sexualidad, resultando así, el nulo interés por los jóvenes. Como se ha mencionado, la principal entrada a la sexualidad es mediante los amigos, y es aquí, donde radica el cuestionamiento de la elaboración que ellos realizan. Pues, si lo que transmiten entre ese grupo de amigos, se enfoca a solamente cumplir su placer sexual, mediante conductas

que lastimen a otras personas, las consecuencias serán terribles y lejos de que se pueda ejercer un proceso de elaboración se tendrá una conducta sexual destructiva. Esto suele pasar, por la falta de escucha y de verbalización de los jóvenes sobre la manera de poder hablar de los deseos que surgen; al no poder hablar de sus fantasías, deseos y necesidades, los adolescentes solo buscan la forma de descargar lo que sienten sin poder analizar si es correcto o incorrecto.

Freud (1911) menciona que el acontecer psíquico tiene una realidad física y realidad social. Lo que en los adolescentes es primordial, pues, al sentir un deseo sexual y no poder instaurarlo en la psique, no se puede analizar ni actuar con responsabilidad en torno a las vivencias de la sexualidad. En los adolescentes existe una realidad social de lo que es el sexo, pero no existe una realidad física para obtener el placer sexual. El proceso de elaboración debe ser abordado a partir de una educación sexual multidisciplinar, para que hombres y mujeres sean seres responsables con su cuerpo y con el de los demás.

8. CONCLUSIONES

La adolescencia es una etapa de reorganización por los nuevos cambios que surgen; una transformación importante, es sin duda la sexualidad. Dentro de la sexualidad adolescente, es vital poder hacer un proceso de elaboración de la sexualidad genital, que permita a los jóvenes resignificar su nueva sexualidad para actuar con responsabilidad y en las relaciones interpersonales y de pares; esto ayudará a que los jóvenes controlen sus impulsos sexuales, analice su realidad y mejoren su calidad de vida, además de que permitirá que problemas como embarazos precoces que son lo más latente en la actualidad, disminuyan, pues la elaboración de la sexualidad brinda respeto por el cuerpo propio y por el de los demás. Así bien, a lo largo de esta investigación; la tarea primordial fue poder responder la pregunta planteada dentro del estudio, es decir: ¿De qué manera se lleva a cabo el proceso de elaboración en la resignificación de la sexualidad genital en los adolescentes de 15 a 18 años de los municipios de Atotonilco de Tula y Tula de Allende en el Estado de Hidalgo?

Claro está, que fue un estudio complicado de realizar, por la dificultad al hablar de sexualidad, pues el tema es muy complejo y poco abordado principalmente en la familia y en la escuela. Aun así, se logró elaborar una respuesta desde la perspectiva de los adolescentes, resaltando sus demandas y experiencias en este ámbito para construir lo que los adolescentes desean; en este sentido, la principal cuestión que debe atenderse es la información transmitida en la escuela, pues en ocasiones no es clara para los adolescentes y deja dudas para desenvolverse en el ámbito sexual.

En primer lugar, los cambios experimentados en la adolescencia, son más difíciles de asimilar para las mujeres, esto se debe a la nueva corporalidad que se manifiesta como objeto de

deseo para los demás adolescentes; además de la pérdida de un cuerpo de niña que pasa a ser un cuerpo fértil. En cambio, los hombres no manifiestan dificultad por su nueva imagen, pues los cambios no son tan marcados como en las mujeres. Aunado a esto, el hombre adolescente no pasa por una reorganización hormonal.

En cuanto al análisis y descripción de la elaboración de la sexualidad genital es importante mencionar que los hombres tratan de elaborar su sexualidad a partir de las experiencias y el discurso que se tiene durante la relación de amigos y de pareja, que son la principal entrada a la sexualidad. Además de los estereotipos acerca de las mujeres que se establecen en su psiquismo y que esto se deriva de lo observado en las series de narcotraficantes, videos de música, publicidad y en el quehacer deportivo. Mientras que, las mujeres tienden a elaborar su sexualidad a partir de los valores que se les ofrece en la familia y de las vivencias de sus amistades, por ello, cuando las familias están separadas o no ponen la suficiente atención, pueden generarse conductas no deseadas que terminen en algo no deseado. Por el contrario, cuando se ven lazos de comunicación familiar fuertes, las actitudes y conductas de las mujeres suelen ser parecidas a lo esperado por la familia. Es importante mencionar que las mujeres muestran mayor discreción y objetividad al hablar de sexualidad que los hombres, por cuestiones de madurez física y emocional. Por lo que, es notorio que el proceso de elaboración se ve mejor trabajado en las mujeres.

Por otra parte, las herramientas y elementos que los diversos contextos aportan al proceso de elaboración de la sexualidad, juegan un papel importante; la familia al ser núcleo de la vida adolescente, debe brindar confianza en cuanto al tema de la sexualidad para poder brindarles seguridad en su vida diaria y en las decisiones que ellos ejerzan; a diferencia de la niñez, en la adolescencia la confianza en el aspecto sexual, es primordial de acuerdo a los géneros, pues padres e hijos hablan de este tema al igual que madres e hijas. En esta idea, todavía sigue siendo un tabú

el poder referirse con claridad al hablar de sexualidad, esto derivado al patriarcado que se vive en la mayoría de las familias de los municipios. Además, la escuela carece de aportaciones sobre sexualidad en el proceso adolescente, pues, la información que se proporciona, en ocasiones carece de valor científico, por lo que suele haber desconcierto en los jóvenes en el ámbito de la sexualidad dejándolos con dudas sobre como poder disfrutar de la sexualidad a temprana edad, la falta de profesionistas enfocados en el área de la sexualidad da en muchas ocasiones inconformidades a los adolescentes; esto puede verse por la desconfianza expresada al poder ver a los docentes o a la institución como una herramienta de apoyo y comprensión en torno a la sexualidad. La sociedad que es el contexto que más aporta a dicha elaboración, se enriquece mediante el grupo de amigos, a través de las experiencias que viven cotidianamente; las tecnologías de la información y la comunicación juegan un papel primordial, pues en los hombres los estereotipos de la masculinidad y de la heterosexualidad es interiorizada a tal punto de querer poder vivir a pasos agigantados la vida sexual, mientras que en las mujeres denota desconfianza por todo lo que se observa y se habla.

Aunado a esto, los adolescentes carecen de herramientas que los ayude a poder ejercer su sexualidad sin miedo. El placer sexual se reprime en las mujeres por la cuestión cultural, mientras que en los hombres se enaltece debido a que desde las familias se va inculcando el machismo. Las diferencias de género siguen siendo notorias, al igual que la visión de la sociedad en cuanto a la sexualidad, pues rompe todo esquema de elaboración. En consecuencia, se muestra la inseguridad y la incapacidad de ejercer una postura objetiva sobre la sexualidad adolescente, ya que en su mayoría se juzga y se codena una actitud diversa a lo que establece la sociedad.

Finalmente, es importante señalar que los objetivos planteados en el estudio, se cumplieron de una manera exitosa. La participación de los adolescentes enriqueció la investigación, y sobre todo, aporta mucho a la actualidad de la sexualidad en los adolescentes. En esta idea, hay que

señalar que se descubrieron nuevas cuestiones en torno al tema del estudio. Primero, habría que preguntarnos por la vigencia el periodo de latencia que propone el psicoanálisis, puesto que la exposición a la sexualidad y las conductas sexuales son cada vez más frecuentes entre niños. Las tecnologías de la información y la comunicación han hecho que contenidos sexuales estén al alcance casi de cualquier niño y esto puede llevar a un trastorno sexual en la búsqueda de querer satisfacer sin límites el placer sexual. El error más expresado por los adolescentes es el querer censurar la sexualidad o en su defecto, usarla como algo peligroso para la vida, de parte de la sociedad en general.

Por otro lado, los adolescentes carecen de espacios donde puedan expresar sus ideas, sentimientos y necesidades en torno a la sexualidad, pues al no sentirse escuchados y no verbalizar sus experiencias, se reprimen o descargan la tensión por medio de conductas disruptivas. Por lo que el investigador afirma lo siguiente: El proceso de elaboración en los adolescentes en torno a la sexualidad genital brinda un desarrollo biopsicosocial estable en la vida y brinda responsabilidad en su vida sexual y en sus relaciones en general. Esta elaboración permite el tener respeto por su propio cuerpo y por el de los demás.

9. SUGERENCIAS

Esta línea de investigación da lugar a dos grandes sugerencias para el proceso de elaboración de la sexualidad en los adolescentes. La primera sugerencia es ampliar las investigaciones no solamente sobre la sexualidad adolescente, sino acerca de los procesos de elaboración y subjetivación en los jóvenes, pues hay pocos estudios en la actualidad sobre este tema. En este sentido, lo que se debe realizar sin duda alguna, es poder estudiar este fenómeno de forma puntual a partir del análisis del discurso de los sujetos, pues es allí donde se puede construir la realidad del fenómeno de la investigación, además de que es la esencia de la investigación cualitativa. Esta propuesta es vital para evitar que surjan generaciones adolescentes con una idea errónea sobre la sexualidad, resultando así problemas en el aspecto psicosocial y psicosexual.

La segunda es la implementación de educación de la sexualidad (ver anexo I). Es decir, un modelo que represente y explique la sexualidad adolescente con el propósito de actuar con responsabilidad con los demás adolescentes. La información debe ser científica, descriptiva y participativa, no debe ser valorativa ni prejuiciosa. Esta información debe estar dirigida hacia adolescentes, padres y profesores y debe ser transmitida por personal que estrictamente tenga estudios relacionados con la sexualidad. El modelo debe ser integral, directivo y responsable. Es decir, integral por que debe trabajarse en conjunto padres, profesores y adolescentes. Directivo ya que, debe ser conducido por expertos en el tema de la sexualidad y responsable porque debe brindarse conciencia de la sexualidad con la única finalidad de buscar el bienestar psicosocial y psicosexual en los adolescentes.

Este modelo debe ser en primera instancia informativo y en segunda instancia de intervención. Así, la educación dará mejores expectativas de la vida sexual en la adolescencia, concientizará y sensibilizará a la sociedad en general sobre este tema.

REFERENCIAS

- Alonso-Imperatore, C. y Blum-Grynberg, B. (2016). *La metamorfosis puberales en el espacio grupal: Una mirada psicoanalítica*. Revista Chilena de Psicoanálisis, 32, 170-187.
- Alonso-Imperatore, C. (2017). *La metamorfosis puberales: experiencias de un grupo de jóvenes entorno a su cuerpo y su sexualidad*. (Disertación Doctoral) Recuperada de http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/FC8KF89E5J66NG7FH8K2PFFLREY7QNAVALY84IS3QAD6DIMAAS-57434?func=full-set-set&set_number=006409&set_entry=000001&format=999
- Aberastury, A. y Knobel, M. (2012). *La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico*. México: Paidós.
- Álvarez-Gayou, J. (2003) *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós
- Álvarez-Gayou, J. (2011) *Sexoterapia integral*. (2ª ed.). México: Manual Moderno
- Álvarez-Gayou, J. y Camacho, S. (2013). *Los rostros de la homosexualidad: una mirada desde el escenario*. México: Manual Moderno.
- Aulagnier, P. (1977). *La violencia de la interpretación: del pictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bauman, Z. (2017). *La globalización: consecuencias humanas*. (3ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Bautista, N. P. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa; Epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá: Manual Moderno.
- Bleichmar, S. (2014). *Las teorías sexuales en psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós

- Blos, P. (1992). *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Joaquín Mortiz.
- Buelga, S. (2013). *Cyberbullying: cuándo la red no es segura*. En Estévez, E. (coord.) Los problemas de la adolescencia. (p.p. 121-141). Madrid: Síntesis.
- Cao, M. (2009). *La condición adolescente: replanteamiento intersubjetivo para una psicoterapia psicoanalítica*. Buenos Aires: El Autor.
- Consejo Nacional de Población. (2014). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica Hidalgo*. Recuperado el 27 de abril del 2018 desde:
http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/Cuadernos/13_Cuaderno_Hidalgo.pdf
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. En S. Freud, Obras Completas volumen VII (p.p.109-210). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1911). *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*. En S. Freud, Obras Completas volumen XII (p.p.217-231). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En S. Freud, Obras Completas volumen XIV (p.p.105-134). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1917). *Una dificultad del psicoanálisis*. En S. Freud, Obras Completas volumen VXII (p.p.125-135). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. En S. Freud, Obras Completas volumen XIX (p.p. 1-62). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Grassi, A. y Córdova, N. (2012). *Entre niños, adolescentes y funciones parentales*. Buenos Aires: Entre Ideas.
- Green, A. (2005) *La causalidad psíquica: entre naturaleza y cultura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Green, A. (2012) *Las cadenas de Eros: actualidad de lo sexual*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Gutton, P. (noviembre, 1993). Nuevas aportaciones a los procesos puberales y de la adolescencia. En AMERPI. *En conferencia especial en la Asociación Mexicana para el Estudio del Retardo Mental y la Psicosis Infantil*. A.C. Ciudad de México (México)
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México: Mc Graw Hill.
- Horstein, L. (2000). *Narcisismo: autoestima, identidad y alteridad*. Buenos Aires: Paidós
- Hurlock, E. (1987). *Psicología de la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós
- Instituto Nacional de la Juventud. (2010). *Encuesta Nacional de Juventud*. Recuperado el 27 de abril del 2018 desde:
http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Presentacion_ENJ_2010_Dr_Tuiran_V4am.pdf
- Jiménez, T. (2013). *La familia con hijos adolescentes*. En Estévez, E. (coord.) Los problemas de la adolescencia. (p.p. 21-699). Madrid: Síntesis
- Laplanche, J. y Pontalis, J.-B. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Levisky, D. L. (1999). *Adolescencia reflexiones psicoanalíticas*. Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Martínez, M. (2011). *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*. (Segunda ed.). México: Trillas.
- Martínez, B. (2013). *El mundo social adolescente: amistad y pareja*. En Estévez, E. (coord.) Los problemas de la adolescencia. (p.p. 71-93). Madrid: Síntesis.
- Martínez, S. (2013). *La construcción de la identidad en grupos de jóvenes a través de la música. El caso del reggaetón en grupos juveniles en la Magdalena contreras*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de la base de datos tesis.unam.mx.

- Noticieros Televisa. (2017). Aumentan cifras de madres adolescentes en Hidalgo. *Noticieros televisa*. 9 de mayo de 2017. Recuperado el 27 de abril del 2018 desde:
<https://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/aumentan-cifras-madres-adolescentes-hidalgo/>
- Ons, S. (2015). *Todo lo que necesitas saber sobre psicoanálisis*. México: Paidós.
- Pereña, F. (2011). *Cuerpo y agresividad*. México: Siglo XXI.
- Powell, M. (1975). *La psicología de la adolescencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sirota, A. (2014). *Miradas en torno a las formas de violencia en la escuela*. En A. Sirota y M. J. García Oramas. (coords.) *Violencia en la escuela. De las violencias sufridas a las violencias cometidas*. (p.p. 21-42). Xalapa: Universidad Veracruzana/ Editoras del Gobierno del Estado de Veracruz.
- Taylor, S. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Trejo Pérez, F. y Díaz-Loving, R. (2013). *En torno a la sexualidad: actitudes y orientación socio sexual en una muestra mexicana*. *Psicología Iberoamericana*, 21, 7-15.
- Tubert-Oklander, J. (2006). *El lugar del cuerpo en psicoanálisis*. En Lautige, T. (Comp). *El cuerpo y el psicoanálisis*. (p.p. 54-61). México: Editores de Textos Mexicanos.
- Urribarri, R. (2015). *Adolescencia y clínica psicoanalítica: conflictos, desafíos y procesamiento en la adolescencia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Valero, J. (2007). *Adolescentes, sexualidad e interacciones mediáticas*. (Tesis de Maestría) Recuperado de la base de datos tesis de la Universidad Iberoamericana.
- Worren, H. (Comp). (1998). *Diccionario de psicología* (3ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS

Anexo A. Tabla de participantes

Grupo focal	Duración	Hombres	Mujeres	Rango de edad
1	90 minutos	5	9	16-17 años
2	60 minutos	7	4	15-17 años
3	75 minutos	9	7	17-18 años
Totales		25	16	41

Anexo B. Guía de preguntas

Objetivo general: Identificar como los adolescentes elaboran los cambios relacionados con su sexualidad a partir de las pautas y elementos que incorporan del contexto escolar, familiar y social.

Objetivo específico	Preguntas
1. Describir la manera en como los adolescentes experimentan los cambios físicos, psicológicos, pulsionales y genitales relacionados con la adolescencia.	¿Qué es para ti la adolescencia? ¿Qué cambios corporales y emocionales has experimentado en esta etapa? ¿Cómo ha cambiado la manera de relacionarse y la forma de atracción con el sexo opuesto? ¿Qué modelos adoptas para tu nueva identidad en el plano social?
2. Establecer los procesos mediante los cuales los adolescentes elaboran la sexualidad genital a partir del contexto escolar, familiar y social.	¿Que se dice de la sexualidad en su hogar? ¿Cómo reacciona la familia ante el proceso de su nueva imagen física? ¿Cómo se habla de la sexualidad en la escuela? ¿Cómo se habla de la sexualidad cuando se está con los amigos? ¿Qué mensajes oficiales y no oficiales dan los medios de comunicación respecto a la sexualidad? ¿Qué opinas de esta información que se da y como lo integras a tu vida? ¿En tu experiencia esta información te ayuda en tu desarrollo adolescente? ¿Tienen alguna influencia en tus decisiones en relación con tu sexualidad?
Comparar la elaboración de la sexualidad genital de hombres y mujeres	¿Cómo creen que viven este proceso los adolescentes? ¿Existen diferencias en hombres y mujeres? ¿Para quién es más difícil vivir este proceso?

Anexo C. Guión de observación**Datos generales**

Numero de grupo focal

Horario

Número de participantes

Fecha

Duración

Descripción del lugar**Aspectos comportamentales****Aspectos emocionales****Descripción general de los participantes****Observaciones generales**

Anexo D. Carta de consentimiento padres de familia

Estimados padres de familia:

El que suscribe, Eliot de Jesús Ramos Cruz, tesista de la Licenciatura en Psicología de la Escuela Superior Atotonilco de Tula, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, solicita de la manera más respetuosa autorización para que su hijo(a) participe en una investigación que tiene por objetivo conocer y comprender los cambios físicos, psicológicos y comportamentales relacionados con la pubertad.

La participación del adolescente consistirá en formar parte de una discusión grupal de 60 a 90 minutos, bajo la supervisión del Dr. Jesús Cisneros Herrera, Profesor-Investigador de Tiempo Completo de la misma institución. En dicha discusión, se hablará acerca del impacto que tienen los cambios propios de la pubertad a nivel conductual y emocional.

Toda la información que se obtenga de los jóvenes ayudará a entender las situaciones por las que pasan los adolescentes en la actualidad. Se llevará a cabo con apego a los principios éticos que rigen la práctica psicológica. No se divulgará ninguna información que revele la identidad de los jóvenes, sus familias ni su escuela. Durante la discusión, el adolescente podrá dejar de participar en cualquier momento en caso de así desearlo. Al finalizar el proyecto, se realizará una retroalimentación para los participantes interesados en recibirla.

Agradezco su atención y estoy a su disposición por cualquier inquietud que se suscite.

Lugar y fecha.

Eliot de J. Ramos Cruz.
Responsable del proyecto
ra300123@uaeh.edu.mx

He leído la información de esta carta y autorizo que mi hijo(a) participe voluntariamente en el proyecto.

Nombre y firma del padre o tutor(a)



Anexo E. Carta de consentimiento adolescente

Estimados adolescentes:

El que suscribe, Eliot de Jesús Ramos Cruz, tesista de la Licenciatura en Psicología de la Escuela Superior Atotonilco de Tula, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, invita a jóvenes de tu edad a participar en una investigación que tiene por objetivo conocer y comprender los cambios físicos, psicológicos y comportamentales relacionados con la pubertad.

Tu participación en este estudio es voluntaria e implica formar parte de una discusión grupal de 60 a 90 minutos, bajo la supervisión del Dr. Jesús Cisneros Herrera, Profesor-Investigador de Tiempo Completo de la misma institución. En dicha discusión, se hablará acerca del impacto que tienen los cambios propios de la pubertad a nivel conductual y emocional. Si decides participar, eres libre de hablar de lo que tú quieras, así como también de omitir hablar de temas que te incomoden. Todos los participantes del grupo resguardarán la confidencialidad, es decir, no se comentará fuera del grupo lo que hayas compartido. De igual manera, el grupo tendrá un clima de respeto hacia lo que se comente.

Toda la información que compartas tú y el resto de los participantes ayudará a entender las situaciones por las que pasan los adolescentes en la actualidad. La investigación se llevará a cabo con apego a los principios éticos que rigen la práctica psicológica. No se divulgará ninguna información que revele tu identidad, la de tu familia ni la de tu escuela. Durante la discusión, podrás dejar de participar en cualquier momento en caso de así desearlo. Al finalizar el proyecto, se realizará una retroalimentación para los participantes interesados en recibirla.

Agradezco tu atención. Tu participación será de suma importancia para la investigación.

Lugar y fecha.

Eliot de J. Ramos Cruz
Responsable del proyecto
ra300123@uah.edu.mx

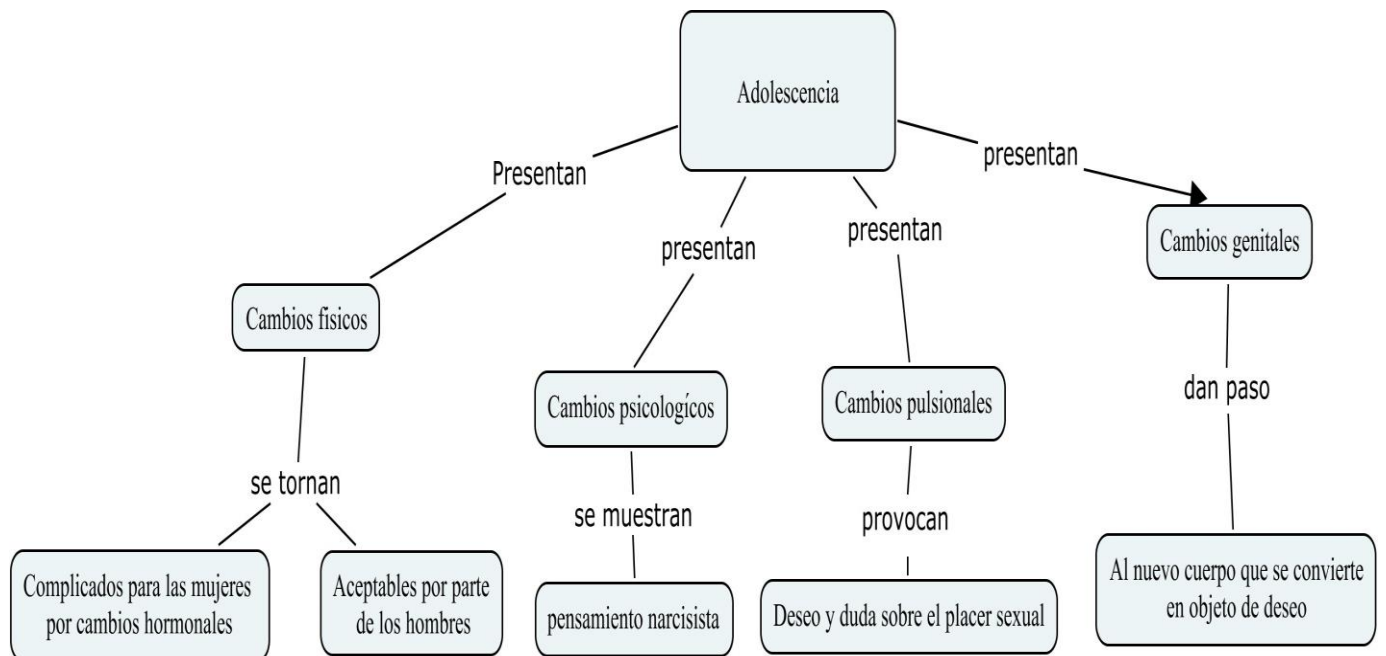
He leído la información de esta carta y acepto voluntariamente participar en la investigación.

Nombre y firma del participante

Anexo F. Esquema conceptual 1

Objetivo: Describir la manera en como los adolescentes experimentan los cambios físicos, psicológicos, pulsionales y genitales relacionados con la adolescencia.

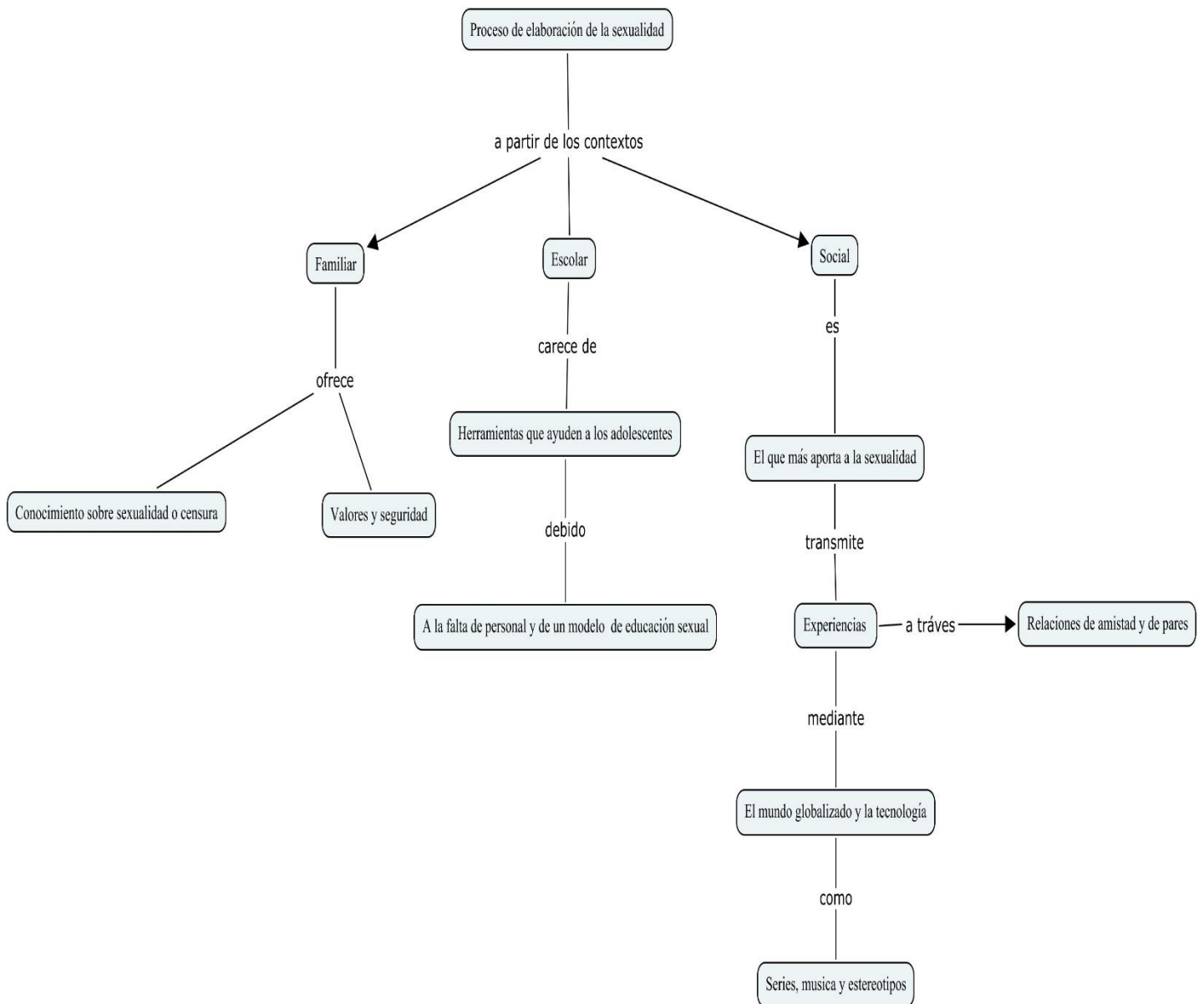
Tema: La edad de la punzada: El nuevo camino adolescente



Anexo G. Esquema conceptual 2

Objetivo: Establecer los procesos mediante los cuales los adolescentes elaboran la sexualidad genital a partir del contexto escolar, familiar y social.

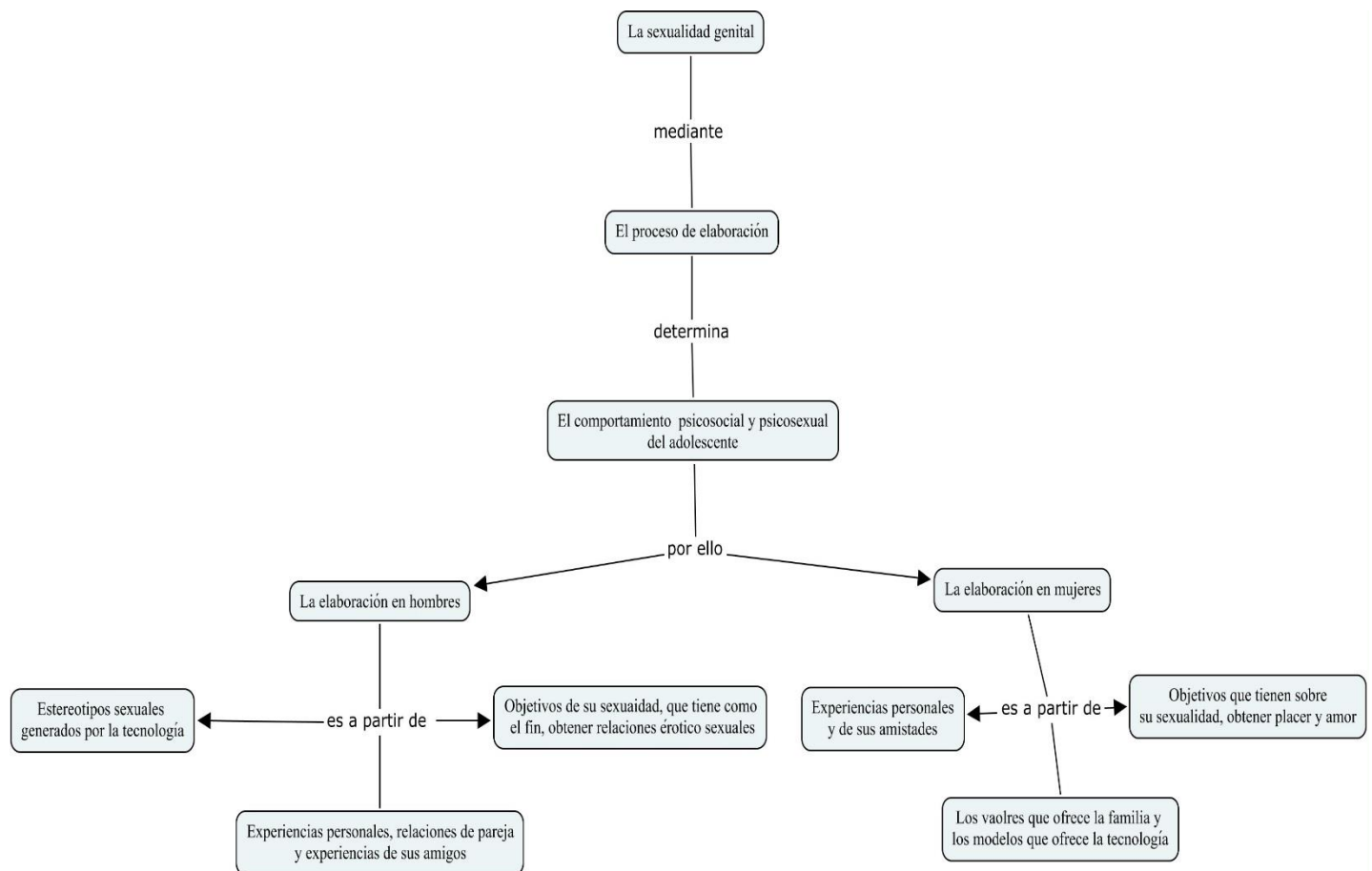
Tema: Mi sexualidad genital: Psiquismo, retórica y representación



Anexo H. Esquema conceptual 3

Objetivo: Contrastar la elaboración de la sexualidad genital de hombres y mujeres

Tema: Hombres y mujeres: La lengua del sexo



Anexo I. Propuesta de modelo de educación para la sexualidad.